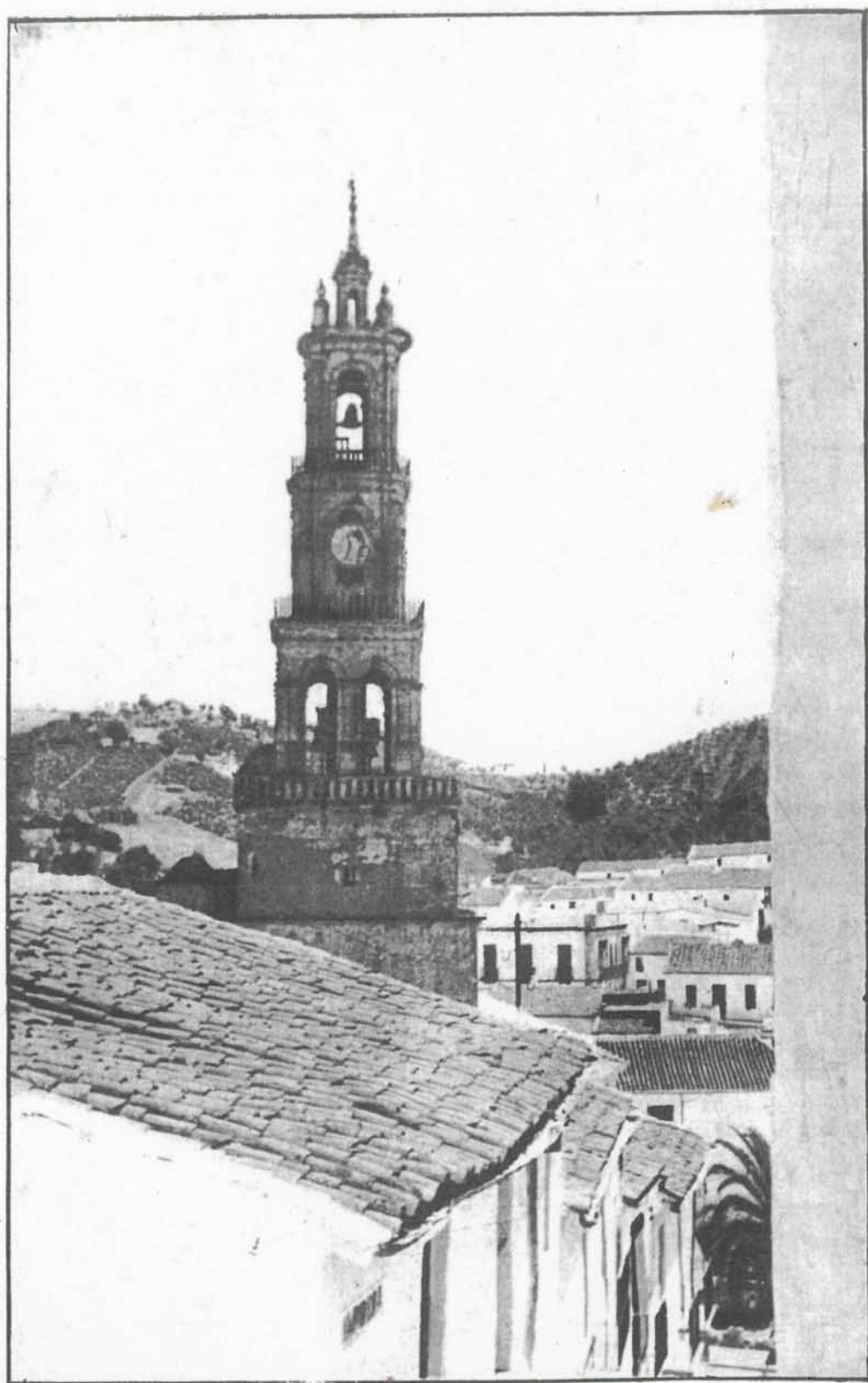




CONSTANTINA, 1952

FERIA Y FIESTAS

Feria y Fiestas

CONSTANTINA



1952

R. BECA & C.^a

INDUSTRIAS AGRICOLAS, S. A.



Explotaciones Agrícolas

Exportadores de Aceitunas

Fábrica de Conservas Vegetales

Fábrica de Papel - Molinos

Arroceros - Fábrica de Tubos

y Bloques de Cemento - Trans-

portes en Camiones pesados.



CASTELAR, 22

TELEF. 28860

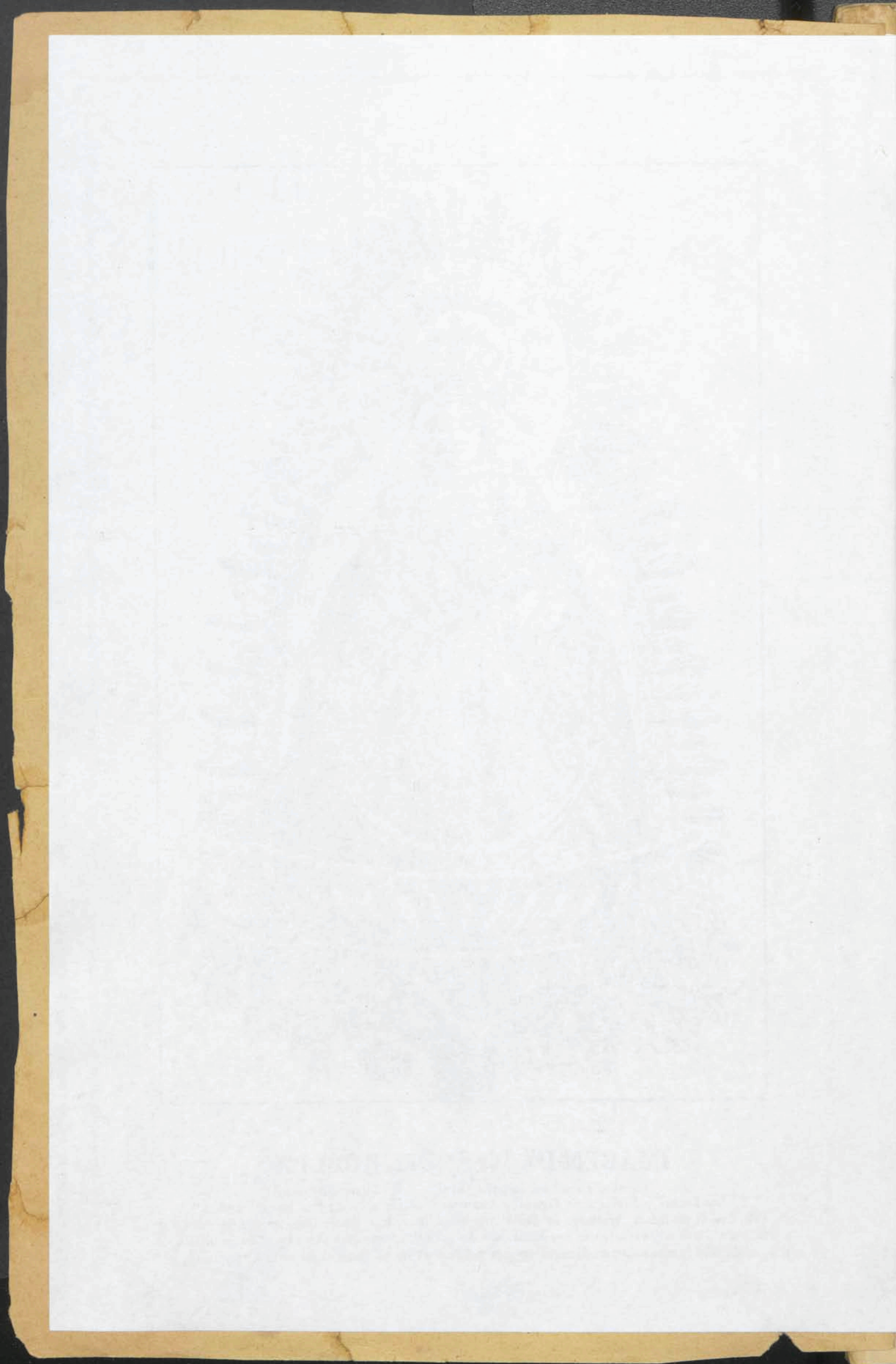
SEVILLA



IMAGEN DE N.^{SA} DEL ROBLEDO

se venera en su Capilla, término de Constantina;

Los Emos y Exmos. Sres. Cardenales Arzobispos de Toledo y de Sevilla, Nuncio de S. S. Patriarca de las Indias, Arzobispo de Seleucia, y otros Ilmos. Sres. Obispos conceden 700 dias de Indulgencia á todo el que rezare una Ave Maria, Salve, Letania u otra oracion, ó hiciere un acto de Contrición, delante de esta milagrosa Imagen rogando á Dios por los fines establecidos por la S.^{ta} Iglesia



CONSTANTINA, 1952

FERIAS Y FIESTAS

EL CANTO a Constantina lleva a nuestra revista a ser heraldo de sus bellezas y de su clima incomparable como estación veraniega ideal de los sevillanos. Va conjunta la loa de sus ferias y fiestas cuando la ciudad se viste de gala para recibir a millares de visitantes que acuden a gozar de la alegría inimitable que sus hijos derrochan en esas jornadas. Cuando el cereal llegó ya al granero y la vendimia se acerca con promesas de oro en sus cepas.

Mas, al propio tiempo, hemos querido añorar cosas pasadas, esbozar problemas, cuestiones vitales y temas de candente y perenne actualidad para una población castillo famoso— como lo fué Madrid después— que a lo largo de los tiempos, cuando las almenas dejaron de ser parapeto bélico, rompió el aislamiento desde las estribaciones de su sierra y derramó, laderas abajo el tesoro de su labor, hecho fruto.

El estoicismo de los hijos de Constantina y el amor con que adoran a su tierra, simbolizado en constante plegaria a la bendita y milagrosa Virgen del Robledo, Patrona, Dueña y Soberana de sus bosques y sus viñas, van plasmando año tras año en nuevas tareas y en ambiciosas empresas a los que guía su inmutable afán de mejora, paz y tarea ciudadana.

Se yuxtaponen que en estas páginas— pálido reflejo de la brillante realidad que tratan de glosar— la justa propaganda de los encantos de las tierras de Constantina en el estío, cuando las gentes de Andalucía la baja buscan en la montaña oxígeno para sus pulmones y atisbos de ese gran porvenir que le aguarda, digno de su historia e hijo del trabajo ingente y fecundo de sus moradores, administrados con tanto celo como dignidad y eficiencia.

Ese airear de las cosas de Constantina, que fué paralelo a la Exposición de Productos organizada en ocasión de la visita del ministro de Obras Públicas y con su salida a la I Feria Nacional del Campo, celebrada en Madrid, ha de mantenerse y hasta superarse.

Jalonando metas nobles en singular emulación, adelantando posiciones en el concurso espiritual y material de la próspera provincia sevillana. Constantina, en cabeza, no desmaya en su empeño de mejora y engrandecimiento, empeño al cual, nuestras líneas aportan su cordial grano de arena.



¡Constantina! ¡La de las calles blancas y el corazón abierto, la sin rencores...!

Mirando al porvenir

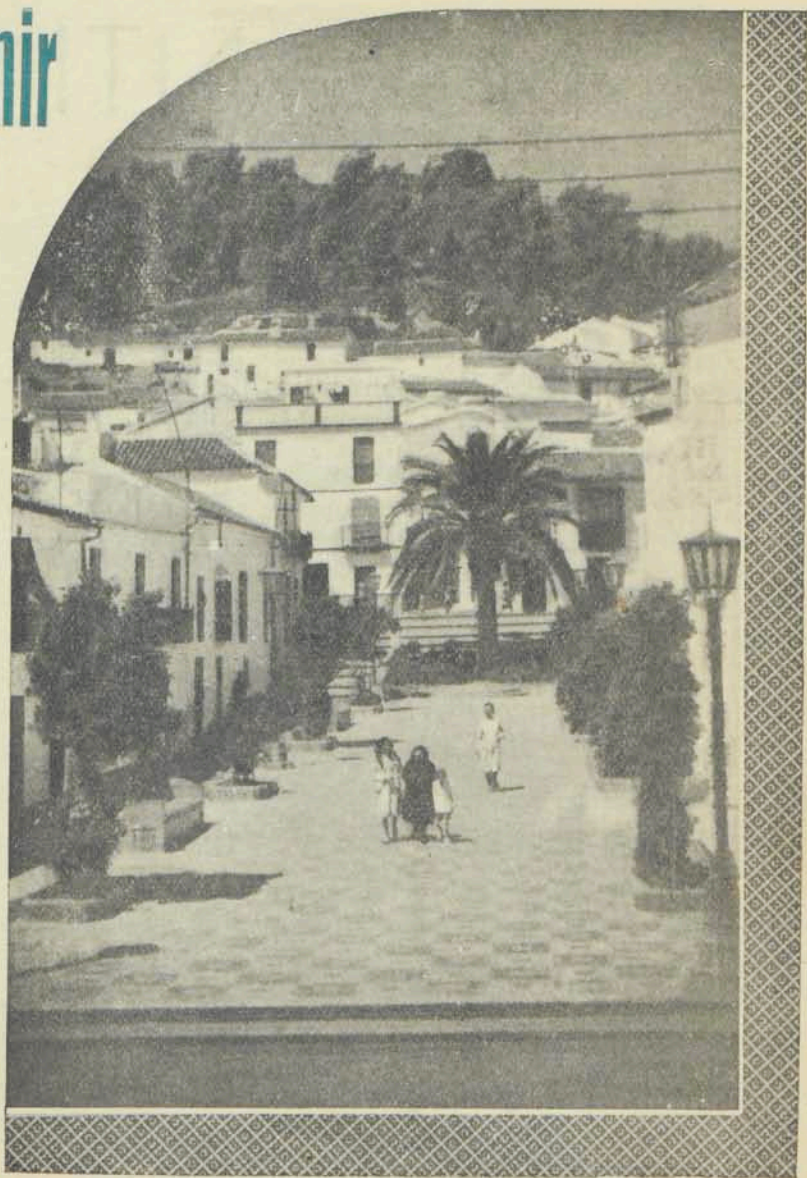
CORRESPONDO a la petición de la Dirección de la Revista "Constantina en Fiestas", dedicando unas líneas a los problemas municipales. En primer lugar, he de felicitar a la Comisión de Ferias y Fiestas del Ayuntamiento por decidirse a editar esta Revista, y agradecer de todo corazón a Joaquín Carlos López Lozano, a Rodrigo García Muñoz y a José García Jiménez, artífices de la misma, su desinterés, su trabajo y su esfuerzo porque Constantina pueda contar con esta magnífica publicación. Cumplido este deber no protocolario sino de verdad sentido, pasemos a estudiar algunos aspectos referentes a la Administración Municipal.

Muchos son los problemas que tiene planteados el pueblo. Unos de carácter urgente, otros de menos urgencia, pero todos de absoluta necesidad. Ninguno de ellos es insoluble y no se escapan a la Corporación, ni su necesidad ni sus soluciones, ni tampoco falta un decidido propósito de estudiarlos y resolverlos. Pero todo ha de girar y supeditarse a un problema vital, raíz de la solución de los demás: El problema económico.

Hay que resolver este problema, y el Ayuntamiento que me honro en presidir tiene adoptados todos los acuerdos reglamentarios y cursada toda la documentación correspondiente para una vez aprobados por la superioridad, saldar el déficit de más de un millón de pesetas, que gravita, como peso insostenible, sobre la hacienda municipal. No es mi propósito ni mi deseo entrar en el por qué de este estado de cosas, ni echar culpas a nadie, ni descargar en otros la culpa que a nosotros hayamos podido tener. El que quiera saberlo, el que le interese, dispuestos estamos a explicarle todo, pero creo un deber, ya que se habla de este problema, plantearlo con toda verdad y con toda crudeza. Muchos preguntarán: ¿Tiene solución?

Actualmente con el sistema que rige las Haciendas Locales, con las últimas disposiciones sobre presupuestos de liquidación de deudas, teniendo en cuenta el presupuesto ordinario de ingresos, se resolverá indudablemente el atraso y nivelados de verdad el presupuesto de gastos e ingresos se podrá seguir. ¿Pero cómo? Manteniendo difícilmente los servicios, mal dotados, pero bajo ningún concepto resolviendo los demás problemas (necesidad de pavimentar las calles que faltan, que son muchas), ensanches, que cada día se va notando más su imperiosa necesidad, etc., etc.

Y la razón es sencilla. En el año 1934, el pre-



supuesto municipal del Ayuntamiento de Constantina fué de 652.985'00 pesetas y ahora el presupuesto asciende a 1.940.586'11 pesetas.

Compare el lector la subida en el coste de la vida (últimos datos del Instituto de Estadística lo cifra para Sevilla en un 5'66) y verá que el Presupuesto municipal es de todo punto insuficiente. Como el problema no es local, sino que alcanza la casi totalidad de los municipios, el Gobierno de nuestro Caudillo estudia con el mayor interés el problema de las Haciendas Locales y tenemos la impresión de que muy pronto llegará el día en que se puedan acometer con los medios económicos precisos, la empresa de resolver todas y cada una de las necesidades de la población. Sí, puede estar segura Constantina, que a los que integran el Ayuntamiento nos duele en nuestra propia carne las deficiencias que existen y que estamos decididos en cuanto las circunstancias lo permitan, a entrar en sus soluciones con decisión y entusiasmo.

Mientras tanto, y en esta hora como en otras más difíciles (afortunadamente salvadas), seguiremos trabajando con lealtad absoluta a nuestro Caudillo y a su Gobierno, seguros de que pronto se harán realidades nuestros deseos.

Juan Ramírez Fillosia
Alcalde de Constantina

El problema vitivinícola nacional

Su repercusión en Constantina



La posible baja de la uva de vinificación puede afectar gravemente a nuestras viñas. Tienen, en efecto, nuestros viñedos la doble característica de utilizar en su cultivo extraordinaria cantidad de mano de obra, por llevarse las labores al estilo jerezano, todas de azada; y la de no contar con bodegas organizadas que absorban la cosecha a precios en armonía con los de los demás términos de viñedos del sur. Es decir, muy caro el cultivo y a precios inferiores a todas las uvas de España, su producción. Más en los gastos y menos en los ingresos, desde el punto de vista administrativo, igual: mal negocio. Así nos explicamos que lo que en el siglo XVI fué enorme riqueza vinícola, que llevó sus caldos, de espléndida calidad, al mundo, sea hoy pequeñas masas de verdor que rodean unos caseríos grandes, pregoneros de aquella riqueza de antaño, que les hemos puesto nombre de mujer y llamamos recreos.

Los viñedos, además, dieron origen a la industria de anisados, que animaba, como lo hace la industrial, la vida del pueblo y llevaba su nombre sobre las botellas de sus exquisitas marcas a todos los mercados del mundo.

Ambos negocios, vinos y anisados, languidecen y llevan camino de acabar. El primero, porque las viñas no rinden y se convierten, poco a poco, en oivares y alcornoques; y el segundo, porque,

nacido de la necesidad de destilar los vinos del pueblo y no habiéndolos en cantidad suficiente, tiene que importarlos de cualquier procedencia. Con estación a doce kilómetros, que los encarece en el doble camino de entrar y salir, va siéndole cada día más difícil la competencia, pese a la técnica de fabricación y magnífica calidad del agua.

Nuestro joven y ya viejo Alcalde, D. Juan Ramírez Fillosa, siente profundamente, yo creo que como ningún alcalde de España—perdón a todos—los problemas de su pueblo, y éste le inquieta—¿cómo no?—extraordinariamente. El sabe que las viñas absorben una cantidad de mano de obra superior a la suma del resto de los cultivos del término, y que las industrias de anisados emplean en sus negocios hombres, mujeres y esa clase de muchachos de posición modesta que se distinguen en las escuelas y que no pueden estudiar, de donde salen los empleados de escritorio, viajeros, etc. Sabe que es riqueza que se esfuma, ingresos municipales que se pierden..., bienestar, en suma, para su pueblo. Hablábamos de esto no hace mucho. Yo le decía que dos o tres buenas bodegas que criaran y vendieran con estima los ricos caldos de aquí, podrían resolver e incluso vigorizar la viticultura local; pero, ¿dónde están? ¿Cómo se crean, si hace falta un gran capital para ello?

—Hay una fórmula—me di-

ce, y su cara se alegra al descubrirla—que puede ser salvadora: la COOPERATIVA. ¿Qué le parece?

El sabe que a mí me parece bien y tiene la seguridad de que ha dado en el blanco.

—En efecto—digo—. La Cooperativa, la bodega cooperativa, puede evitar que en estas tierras, que demostraron durante siglos que eran aptas para producir excelentes vinos y que mis modestos ensayos de crianza han confirmado ahora, deje de cultivarse la vid. Con los auxilios del Estado pueden edificarse la bodega y lagar de fermentación que recoja toda la uva que no encuentre adecuada colocación y a precio remunerador, evitando esos días de angustia de las vísperas de vendimia, que deben ser de alegría. Pero, además, esta Cooperativa puede criar sus vinos, hacer sus marcas y venderlos a todas partes, incluso al extranjero. Y puede también, con inteligente selección de caldos, destilar para fabricar otra vez los anisados típicos del pueblo, que fueron siempre aguardientes de vinos de Constantina, sabiamente escogidos y anisados.

—No; no son intereses contrarios a los míos. No, como hijo de mi tiempo, entiendo que los intereses generales están por encima de los privados, y mi experiencia y modestos conocimientos, los pongo con muchísimo gusto al servicio de esa gran idea tuya.

Manuel López Redondo

ANÍS GLORIA

SECO Y DULCE

Vda. de Guillermo Teyssiere

CONSTANTINA

FABRICA DE CURTIDOS

SUCESOR DE

Vda. de Francisco López Pérez

CONSTANTINA

Unión Territorial de Cooperativas del Campo



SEVILLA-San Pablo, 2, Teléf. 24182

MONTES Y SAN BASILIO

ASOCIADOS



Organización Adminis-
trativa de Explotaciones
e Industrias Agrícolas

Laraña, 4 - Departamento, 15
(Edificio del Teatro Alvarez Quintero)

S E V I L L A

El saqueo de Constantina por los franceses el 9 de Abril de 1810

Por "Juan de Majalimar"



Esperaba al borde de la carretera de Constantina el coche de línea de Lora del Río. No lejos de mí jugaba una pequeña. La oí cantar la siguiente canción:

*Cabeza gorda de Epaleón
Que tu muera era mejor...*

"Epaleón", quería decir evidentemente, Napoleón.

Me acerqué y pregunté a la niña:

—Isabelita, ¿quién era "Epaleón"?

Ella me contestó con aire decidido:

—No lo sé.

Pero inmediatamente se corrigió y lanzó con mirada dura:

—¡Era un malo!

Un "malo".

En la imaginación de los niños de Constantina, el recuerdo de la epopeya napoleónica surge siempre—después de siglo y medio—de un fondo de horror y de maldición.

No es de extrañar, como se verá a continuación.

Pues si España sufrió atrocemente en su propia sangre y en su propia carne durante esta época tremenda de la ocupación francesa, Constantina llevó su gran parte de duelo y de sufrimientos.

Este pasado trágico es el que vamos a evocar aquí.

Se sabe que a principios de 1808, las tropas de Napoleón se desplegaron por toda Andalucía.

Después del exilio de la Familia Real de España en Francia y después del *Dos de Mayo*, varias decenas de millares de soldados imperiales descendieron hacia el Guadalquivir. Llegaron a Córdoba, que saquearon terriblemente. Pero poco después se tuvieron que batir en retirada los invasores; se dejaron caer en la trampa que Castaños les preparó en Bailén y capitularon miserablemente.

Durante esas semanas, Constantina vivió intensamente las emociones del Sur de España. Estaba lista para todo, organizando sus rondas, las vigilancias y los trabajos de defensa. Inmediatamente puso en pie dos compañías de defensores; la una de 112 hombres (cuyo capitán fue don Francisco de Paula López de Castro, teniente don Pedro de Castro y Castañeda y sub-teniente don Rafael Navarro Corrales), y la otra de

113 hombres (que tuvo como capitán a don Rafael Albanes Campaña, como teniente a un abogado, don Antonio Blanco y Prado y como sub-teniente a don Manuel Ramos Fajardo).

El peligro se había alejado después de la victoria española de Bailén. Pero el enemigo había vuelto al asalto de España; Napoleón había forzado el paso del Guadarrama y había ocupado Madrid. Su hermano José Bonaparte, el *rey intruso*, se posesionó desde entonces bastante efectivamente del Trono glorioso de Carlos V y Felipe II.

Durante estos meses de nuevos peligros, Constantina no cesó de demostrar un estado de la mayor agitación en su gran fiebre patriótica. La ciudad reclutaba soldados, que enviaba a la Junta de Sevilla, la cual gobernaba en nombre del Rey legítimo Fernando VII, la parte que quedaba de la España libre.

A mediados de enero de 1810, una nueva invasión del enemigo avanzó inesperadamente hacia el Sur. En un mes toda Andalucía quedó barrida por los franceses, desde Sierra Morena hasta la misma Sevilla.

Ni tiempo hubo para avisar a los *pueblos*. Las tropas del Emperador habían tomado Córdoba, Carmona, y en el mismo mes, el 31 de enero de 1810 habían alcanzado las murallas de Sevilla. Esta capitulaba a la mañana siguiente.

¡Emoción enorme! Se supo, casi al mismo tiempo que el enemigo avanzaba por los desfiladeros de Sierra Morena, que se acercaba a Sevilla, y que *José I* reinaba en el Alcázar como un Rey moro.

¿Hubo resistencia de Córdoba a Sevilla? ¡No! En Córdoba se cantó un Tedeum muy solemne en la Catedral, en honor de los vencedores. Y en Sevilla, gran número de hermosas jóvenes se desvivían por asistir a los bailes que daban los Oficiales franceses en los Salones... del Palacio Arzobispal (¡apémonos la cara), donde su Jefe, el Mariscal Soult, antiguo Sargento y reciente Duque, se había instalado, sin más ni más. Ciertas localidades andaluzas demostraron un tal celo, que José I les hizo llegar su enhorabuena.

Inmediatamente salieron por todas las rutas

las estafetas oficiales para llevar a los Ayuntamientos la orden de prestar juramento de fidelidad a "Pepe Botella".

Constantina, en aquel momento, no pudo hacer otra cosa que obedecer las órdenes que desde el 4 de febrero le emanaban de Sevilla.

La ceremonia de la prestación del juramento tuvo lugar el 13 de febrero de 1810, en el viejo inmueble de las Casas Capitulares, adosado a la Iglesia de la Encarnación, a donde la Municipalidad en pleno y los tres Curas Párrocos tuvieron que trasladarse en cortejo ante un público tan numeroso como mudo. Se comprometían (teóricamente) a ser fieles vasallos de Nuestro Señor el Rey D. José Napoleón I de España y de Indias (que Dios guarde). Pero cada Autoridad civil y religiosa del pueblo sabía que el Rey, no era el auténtico Rey, que los soldados imperiales que mantenían su trono no eran nada más que unos invasores, invasores que ya a través de toda España habían cometido crueldades inolvidables. Este juramento, por tanto, no ligaba, en realidad, a ninguna persona a las nuevas autoridades, puesto que estas eran ilegítimas, su poder se basaba sobre la ilegalidad, la violencia y el abuso.

Esta ceremonia del juramento, aun realizada con el menor entusiasmo, despertó entre la población el mayor descontento.

Todavía no se había visto ningún soldado francés. Se esperaba no verlo jamás. Pero solamente la apariencia de querer aceptar su dominación, revolvía la sangre a los habitantes.

Cierto que ninguna ciudad se había opuesto a la entrada de los franceses en la región. Todo andaluz conocía, aportadas y amplificadas por la propaganda popular, las tremendas represalias que las tropas imperiales habían realizado en centenares de localidades; fuera en Madrid, o Córdoba, o Burgos, o Zaragoza, sin detenerse ante mujeres, viejos o niños. Hasta se había visto al cuñado de Napoleón, Murat, cómo mandaba fusilar en Madrid a dos ciegos, que habían cometido el "crimen" de cantar un poema evocando el *Dos de Mayo*.

Cada pueblo temblaba ante la posibilidad de que le llegase el turno de conocer esta serie de atrocidades. ¿Quién arriesgaría aún enfrentarse con ellos? Pues los soldados de Napoleón eran los mejores del mundo.

De esta manera debían de pensar los hombres prudentes. No faltaron en Constantina. Pero lo extraño es que justamente los que aconsejaban sobre todo no batirse, fueron... los militares; quizás con más conocimiento que los civiles, del carácter desproporcionado del duelo.

Pero hay momentos en donde se tiene que acabar con toda prudencia y sacrificar todo al honor nacional! El honor español no podía permitir que se dejase ocupar, sin resistencia, un viejo país libre. Era necesario que por todas partes, los patriotas, abnegadamente, aun al precio de su sangre, levantasen en todo lugar, con orgullo, el estandarte ante las cohortes del invasor. Llegaría el día donde el ejemplo y el recuerdo de los héroes y de los mártires de las primeras horas llevarán hacia la victoria a los libertadores!

De esta manera pensaba Constantina en 1810. No quería dejar ensuciar su suelo por las botas extranjeras.

Si llegaban los franceses, ya los recibirían!

Había que rendirse ante la evidencia. Venían!

El 7 de Abril de 1810 llegó la noticia precisa. Importantes tropas enemigas (dos Divisiones, una de Sevilla y otra de Córdoba), a las órdenes del mariscal francés Mortier, avanzaban por las rutas de Extremadura. Habían salido de Carmona, bajaban hacia Lora del Río, iban a subir hacia la Sierra. Y el camino de la sierra era el camino de Constantina!

Horas trágicas. ¡Horas de angustia! Aún hay la posibilidad de no hacer nada! (los otros en Carmona, en Sevilla, en Lora, no habían hecho

nada). Antes se habló, a lo mejor por bravura, de resistir armas en mano. Pero, ahora! ¿No iba uno a volverse "razonable"?

Ser razonable, era renunciar al orgullo nacional, era preferir vivir sumiso a morir libre.

¿Ante esta elección terrible, Constantina no dudó? Trescientos de sus habitantes sucumbirían en los días siguientes, antes de ceder el paso. ¡Trescientos! Exactamente igual número que el *Dos de Mayo* en Madrid. El pequeño pueblo andaluz y montañés hizo por la Patria común un sacrificio tan grande como el que ofreció, dos años antes, Madrid, la capital potente, erizada en el impulso heroico contra el invasor.

El 8 de Abril de 1810 transcurre en Constantina, en espera de los acontecimientos.

A la mañana siguiente, el 9 de Abril (era Viernes de Dolores, nombre verdaderamente predestinado!) se supo desde el amanecer que esta vez los franceses estaban en las inmediaciones!

El Cura de la Parroquia tuvo aún tiempo de bautizar en la iglesia una niña recién nacida en esa misma mañana. La llamaron Setefina.

Pero el Ciego, también se preparaba para la lucha.

El más ferviente para arrastrar a la lucha al pueblo, fué un fraile franciscano, llamado Juan de Oviedo, personaje extraordinario, como los que produjo esta época por docenas, entre las masas de 63.000 monjes expulsados de sus Conventos o amenazados de expulsión por los franceses. Ellos habían perdido todo o arriesgaban de perderlo todo. Por tanto, se comprende que ellos se lanzasen con tal furor contra los enemigos de fe y de sus conventos, al mismo tiempo que su país. De esta manera, Constantina tuvo su Fray Juan, orador popular, barbudo, con capucha torva, arengando las masas con realidad y fanatismo. ¡Solana remendada, el Crucifijo de un lado, el fusil del otro!

Iba a dirigir todos los combates en las calles de un lado a otro, y al anochecer, después de haber abatido de un cuchillazo a un último dragón francés, logró escaparse sano y salvo por el Valle del Cerezal.

Pero si la masa estaba electrizada por las arengas del Franciscano ardiente y combativo, las Autoridades civiles se pusieron también a la cabeza de los combatientes. El gran héroe del día fué el Alcalde, D. Cipriano Antonio Santa María, que, conduciendo a sus gentes al sacrificio, moriría entre ellos con un valor épico.

Pero volvamos a la mañana del 9 de Abril de 1810.

Aquellos que en Constantina tienen miedo, o aquellos que son demasiado débiles, se han refugiado en el bosque y en los viñedos próximos.

Los otros, aquellos que pronto se van a jugar la vida, no han perdido el buen humor legendario andaluz. El andaluz es valiente y sabe mirar a la muerte cara a cara, riéndose de ella. En todas las tabernas del pueblo se bebe por última vez el ya famoso anís! Se llenan las botas. Se hacen chistes! Palmadas fraternales en las espaldas! Se esgrimen las escopetas y las más diversas armas.

¿Orden? El andaluz no es un prusiano. Prefiere la improvisación alegre, ardiente, a demasiado orden. Se ponen en marcha en grupos alborotados; luego se dispersan con un silencio mayor en los cerros que protegen la entrada sur de Constantina, a los dos lados del camino que viene de Lora.

Ahora son centenares de constantinenses los que están escondidos entre los arbustos o detrás de las rocas, observando el horizonte. Rumores vagos llegan de la lejanía. Por el camino estrecho, polvoriento, que se esconde entre los montes, el enemigo sube desde el amanecer; el enemigo llega.

Crispado, espera cada uno, mordiendo a veces un trozo de pan, bebiendo de la bota.

Son las dos de la tarde. Desde hace algún tiempo, los ruidos que venían del sur, se han aproximado. Se hacen mas perceptibles. Luego, sobre el cerro del músico, aparecen los primeros uniformes, irradiantes del oro, del verde, del rojo. Las armas brillan. ¡Los franceses están ahí!

Se paran, se agrupan, esperan ordenes. En frente de ellos brilla, toda blanca y tan bella, Constantina, amparada por el viejo castillo negro. Van a entrar, sin duda, en un cuarto de hora, el arma al brazo, como siempre!

Pero entonces, inesperadamente, surgen de todas partes los fusiles, fusiles desordenados, pero desencadenados!

Los franceses retroceden en un principio; tal violencia tiene el huracán de tiros.

Detrás de cada roca, detrás de cada tronco de árbol, detrás de cada hoja de un cactus, nace luego un constantinense.

Pero las tropas francesas (que en sus filas cuentan con soldados de diferentes países: Prusianos, Sajones, Italianos, Suizos, Rumanos, etc.) son tropas aguerridas. Y, además, son diez veces mas numerosas que los heroicos combatientes de Constantina. Estos, amenazados por las olas envoltoras del enemigo, únicamente pueden replegarse a la entrada de la ciudad.

Es ahí donde se debió de organizar y se organizó inmediatamente la verdadera batalla, aquella en que los combatientes del pueblo tuvieron, al menos, la superioridad del lugar. Ellos, en efecto, conocen sus casas, sus patios, sus callejuelas; saben moverse rapidamente sin ser vistos, encontrarse, fastidiar al enemigo, desaparecer y reaparecer de nuevo. De todas las calles vecinas ahuyen los reñuerzos. Cada casa es un fortín, de la cual salen los rayos de fuego de las armas, de las cuales caen sobre los enemigos que se acercan las tejas, los ladrillos y los instrumentos más diversos.

Aunque muy numerosos, los franceses chocan contra este terrible obstáculo.

Pero, una vez más, la ciencia estratégica dominará a la espontaneidad y al valor.

Los jefes franceses en poco tiempo han estudiado el terreno. Han observado la forma rara del pueblo; larga culebra blanca, enclavada entre dos montes, al pie del Castillo. La ciudad, no hay que olvidar, estaba entonces mucho menos habitada que hoy en día; el centro quedaba formado por la calle Mesones y la Alameda. Aparte de esto, al Este no había calles continuas; únicamente viñedos, entre los cuales, por aquí o por allá, resallaba el color vivo de una casa.

Todo el esfuerzo de defensa de la población estaba concentrado desde las dos de la tarde hacia el Sur, hacia la entrada de la ruta de Lora. Para aniquilar estas pocas centenas de combatientes les bastaría a los franceses conquistar el otro lado del pueblo: la Alameda. De ahí podrían bajar hacia los defensores del Sur y aplastarlos entre las dos fuerzas de los asaltantes.

El mando francés, con toda rapidez, lanzó fuertes tropas hacia la Ermila de la Hiedra, y desde ahí las hizo subir por los senderos que se deslizan por detrás del viejo fuerte del Castillo. Antes que los defensores de la ciudad pudiesen pensar en la posibilidad de este segundo frente, aparecieron los franceses en masas al Norte de Constantina, allá donde se encuentra hoy en día la plaza de toros, y cortaban la salida hacia Cazalla.

Golpe teatral. ¡Cambio fatal de la batalla!

Hasta este momento, los no combatientes, mujeres, niños y ancianos, que se habían quedado en la ciudad, pudieron escaparse de los barrios del Sur, donde rugía la batalla. Pero ahora huían del enemigo para recaer del otro lado de la ciudad en manos de otros enemigos! El pánico de esta masa humana fué horrible. Centenares de personas daban vueltas en redondo, aterradas ante el fracaso del doble combate, mientras que las campanas de la Iglesia sonaban sin cesar, lúgubres, imponentes, sobre todo el desastre.

El enemigo bajaba así desde el Norte, empujaba con furor dentro de la Alameda. Un grupo de soldados españoles del viejo ejército en desbandada, que se quedaron en Constantina con su jefe, un Capitán llamado (o apodado) Zamarrilla corrieron a su encuentro. Se sacrificó de manera suplime para contener la masa francesa, permitiendo así a numerosos fugitivos el poderse escapar por el único camino que quedaba aún libre: la Plaza de la Concepción, el Tardón y las colinas vecinas.

Los franceses desencadenados se batían a diestra y siniestra. No solamente disponían de millares de soldados de elite, sino también de una excelente caballería. Sableando todo, los dragones atacaban bajo el follaje magnífico de la Alameda, y de las callejuelas vecinas, sombreadas entonces por álamos espléndidos, enormes. Se luchaba cuerpo a cuerpo a lo largo del riachuelo, que en 1810 corría a cielo abierto por el centro de la población y atravesado, aquí y allá, por pequeños puentecitos. Pegados a éstos, los soldados de los dos bando luchaban con frenesí a la bayoneta. Sonaban las trompetas, relinchaban los caballos, los heridos tendidos sobre las piedras lisas o en el agua, se arrastraban gimiendo. Por todas partes, las casas ardían en llamas. De todas partes surgían alaridos de furia o de espanto. El capitán Zamarrilla cayó muerto sobre montones de cadáveres. El riachuelo estaba rojo de sangre.

Este combate de la Alameda duró dos horas atroces; defensores civiles y soldados españoles se atrincheraban en las esquinas de las casas y en los parapetos de los puentes para resistir al asalto de los extranjeros.

Cuando cayó la Alameda, los defensores de la entrada Sur (los de la ruta de Lora) luchaban aún.

Entrada la noche, seguían defendiendo paso a paso la Calzada de Jesús, la calle Veracruz, la calle del Paseo y los bloques de las casas vecinas.

El Alcalde, el magnífico Cipriano Antonio de Santa Maria, mantenía el valor de sus compatriotas, y veía sucumbir, uno a uno, bajo la masa aplastante de los asaltadores. Admirables guerreros que nadie había preparado a tales hazañas de armas, pero que la pasión por la Patria les transformó en seres sobrehumanos. En efecto, entre esos soldados improvisados, que morirían con tal coraje, ¿a quién se veía? Al lado de los simples ciudadanos como Antonio Domínguez, Juan Vicente, Antonio Navarro Manteca, José Delgado, Andrés Martín Barragán, Pedro Díaz, Juan Lechuga, Diego Torremocha, José del Valle, Hldefonso Quevedo, Antonio Gallardo, Pedro Solís, Joaquín García Tirado, Fernando Blanco, el Síndico General, caía el Sochantre Mayorán y hasta el mismo organista de la Parroquia, José Aldomar, hombres de paz por excelencia.

El Alcalde pudo haberse escapado con los últimos supervivientes. No quiso; murió con sus últimos ciudadanos armados, fiel a su misión de jefe y a su pueblo.

Sólo a la noche, sobre los cadáveres sangrientos de todos estos valientes, pudieron unirse las dos olas de asaltantes enemigos (alrededor de siete mil hombres).

A pesar del número, la victoria había tenido que ser conquistada duramente y las había costado muy cara. ¿Pero qué podían decir, sino que sus adversarios habían sido muy valientes?

Prefirieron manchar su victoria abandonándose a las más feroces venganzas.

En esta noche empezó el saqueo salvaje.

Todo el que no había muerto en el combate o que no había podido escaparse, fué pasado a la bayoneta, después de las más bajas infamias.

Así lo escribió el Secretario comunal en los libros capitulares, dos semanas más tarde;

"Quedaba toda la población al degüello y, permitido el saqueo general a las tropas vencedoras en los días nueve y diez del presente mes, en que no perdonaron ni Iglesias, ni Conventos, y en que murieron muy cerca de trescientas personas de los vecinos más honrados y políticos y acaudalados de ellos, clérigos, frailes, sacerdotes, legos, monjas, ancianos, mujeres y niños."

Todas las mujeres sorprendidas por el enemigo, fueron violadas, pero estas mismas, en este huracán horrible, se resistían con una valentía extraordinaria. Se vio a una Religiosa de Santa Clara (donde los franceses se avalanzaron sobre las monjas y su Superiora) cómo cortaba a mordiscos un dedo a un francés que la violaba. Por todas partes corrían soldados borrachos, que agujereaban los barriles de las tabernas y de las fábricas de anís, que forzaban las puertas de las casas, abusando de las mujeres, robando y matando.

Todo lo que no se podían llevar, lo echaban al fuego de los incendios, riendo, alborotando, mientras chisporroteaba el fuego entre el ruido del derrumbamiento de los muros. Un estrépito espantoso surgía de todas partes, gritos de gentes, gritos de animales, cantos, aullidos, detonaciones de los pelotones de fusilamientos y el olor agrio de los cuerpos que se quemaban. Por todas partes, el anís y el vino corrían por el suelo, uniéndose a las manchas violáceas de la sangre.

El saqueo duró hasta la mañana siguiente. De estos centenares de cadáveres de héroes, caídos luchando, y de los mártires muertos en el curso del masacre que siguió al combate, nadie supo qué se hizo de ellos. ¿Fueron quemados o inhumados en una fosa común? Los Curas sobrevivientes no se atrevieron entonces a inscribir a nadie en el libro de "Defunciones". Días después yacían aún por todas partes. Únicamente a partir del mes de Mayo siguiente, el clero se arriesgó a anotar en hojas aparte del registro oficial, el enterramiento—a lo largo de año y medio—de veintinueve cuerpos (de los trescientos), sin duda cuerpos enterrados provisionalmente o que se hallaban mientras se descombraba. El vigésimoprimer cadáver, al que se dió sepultura el 16 de Enero de 1811, fué uno

de una mujer, María Posadas. El número cuatro, enterrado el 17 de Mayo de 1810, es decir, treinta y nueve días después de la tragedia, era el del más noble de los héroes de la ciudad: el indomable Alcalde Cipriano Antonio Santa María. El primero había sido el del Presbítero José de Cárdenas, el día 13 de Mayo.

Dos años pasaron, durante los cuales la villa de Constantina, desangrada, martirizada, pero siempre valiente, dió cara al invasor sin bajar la cabeza. Muchos de sus hijos, guerrilleros de la sierra, vengaban todos los días sus muertos, la escopeta en el puño. El Hospital de la localidad, Hospital de San Juan de Dios, rebosaba de heridos imperiales, que con grandes dificultades eran evacuados hasta la finca de Majalimar, convertida en Hospital de Socorro, y de ahí a Tocina y Sevilla. Las cuentas del Ayuntamiento están repletas de notas del boticario de la ciudad, Juan de Arana, encargado de suministrar los medicamentos a los médicos enemigos. Muchos de los heridos murieron en el lugar y sus huesos fueron a parar al lado de los de sus víctimas. En el libro de defunciones se lee, entre otros, con fecha 15 de abril de 1811 los funerales del coronel francés, jefe del Regimiento número 64 del V Cuerpo del Ejército Imperial.

¡Estos son los únicos franceses que quedaron en Constantina!

A pesar de todos los esfuerzos realizados para hacer inconquistable el castillo-fuerte, cuando el mariscal Soult evacuó Sevilla el 26 de agosto de 1812, no les quedó otro remedio a las tropas enemigas que evacuar la sierra.

Su fuga fué tan rápida, que dejaron abandonados en el castillo de Constantina, que quedó intacto, equipos enormes y ¡hasta sus cañones!

Mucho más tarde, en Santa Elena, Napoleón debió escribir:

"Los españoles en masa se condujeron como un hombre de honor."

Los héroes y los mártires de Constantina han aportado su gran parte para merecer este elogio tardío, rendido por Napoleón a los hijos invencibles de España.

Es necesario que los descendientes de héroes sepan lo que hicieron sus padres para encontrar en estos gloriosos recuerdos, razones suplementarias para estar orgullosos de su Patria y de su pueblo, siempre listos a todo, por su libertad y por su grandeza.

Farmacia y Laboratorio

Garrido

Venta de sueros y vacunas animales, así como todo lo demás perteneciente a Farmacia

Teléfono 32 Q. de Llano, 17
CONSTANTINA

Fernando Valdivieso Vázquez

COCHES DE ALQUILER, COMODOS,
RAPIDOS, ECONOMICOS, y ADEMÁS,
BETICOS

José Antonio, 7. - CONSTANTINA

AUTOMOVILES

ACCESORIOS

REPUESTOS

Teléfono, 42

CONCESIONARIO

Ford

OFICIAL

BICICLETAS

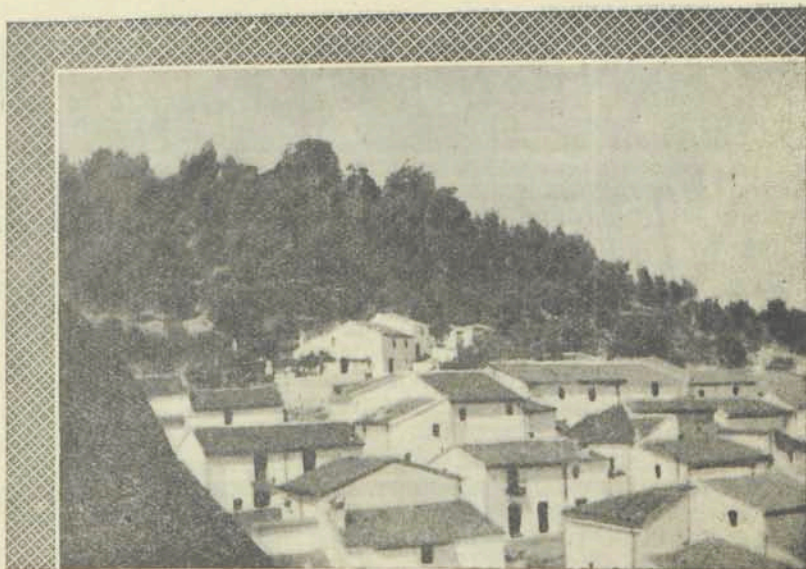
TRANSPORTES

RADIOS

ANTONIO RONCERO MARQUEZ

Mártires

UNA TORRE Y UN CASTILLO



Constantina tiene un castillo y una torre. Un castillo es historia siempre. Es también leyenda. En los pueblos sin castillo, su romancero no habrá ensartado relatos heroicos de furias guerreras ni sentimentales narraciones de enamoradas princesas. Les falta escenario. Los personajes del romance necesitan un castillo, que será fortaleza para el guerrero o cárcel para el amoroso. Donde no hay castillo, parece que no ha de haber historia. Los pueblos sin historia me causan la impresión de "parvenus", "nuevos ricos" en el comercio universal de valores etnográficos.

Pero Constantina tiene un castillo... ¿Historia?... ¿Leyenda?... Quedan de él unas almenas, y de su centro parten subterráneas galerías que minan la ciudad. Un castillo con galerías subterráneas colma siempre la medida de la fantasía popular. Por eso el Casti-

llo de Constantina, que tiene su historia, tiene también su leyenda.

Al castillo le falta un "cicerone". Ante los recuerdos históricos, el "cicerone" es el hombre que nos va explicando rutinariamente la relación de unos restos con una preterita realidad. Aquella piedra, aquel muro, este torreón, esa galería. El "cicerone" de todos los tiempos saca partido "histórico" de todos los restos. Una piedra basta para forjar una leyenda... Pero el castillo de Constantina no necesita "cicerone". Llena cumplidamente su papel histórico, dando al paisaje la brava nota de su existencia.

Un escritor contemporáneo que piensa tan bellamente como escribe llama a la excursión "caza de paisajes", y a los castillos y las catedrales, las "mayores piezas cobradas".

El excursionista de vocación no necesita de "cicerone", ni de guía, porque va en busca de belleza distinta de la oficialmente repertoriada, ha de sentir, a la vista de Constantina, la íntima emoción de lo bello. Coronando el paisaje el Castillo, llenándolo todo él la fertilidad de un suelo agradecido; y al fondo, el limpio azul del cielo de Andalucía, al que apunta, con insaciable sed de altura, la torre de su iglesia, en torno de la cual se extiende el blanco caserío.

¡Un castillo y una torre! Hermosas piezas de esa cacería que es la excursión.

Viajando por España, al correr devorador de kilómetros de los trenes, se ven siempre torres. Una torre es un pueblo. La torre es el sitio en que la Iglesia coloca las campanas. Ha de ser alta para que su llamada alcance a todo el pueblo. Si a mí me preguntasen qué era una torre, yo diría que era el sitio en que el pueblo colocaba la Cruz. Y ha de ser alta, porque la Cruz ha de dominarlo todo y porque, símbolo de la fe, tiene ansias de infinito y busca el cielo, despuntando por encima del más alto de los caseríos.

La torre enhiesta, erguida, es la fe. Los pueblos españoles apuntan al cielo con la torre de su Iglesia. Tienen fe en el mañana. El castillo es el pasado, la historia. Constantina tiene un castillo y una torre. Un pueblo con pasado y con fe en el futuro, tiene siempre espléndido presente.

M. Lara Tamayo.

(Artículo aparecido en "Constantina. Feria y Fiestas", año 1929.)



TORRE Y PUERTA DEL PERDON

NO quisiéramos que estos apuntes de hoy fueran considerados como algo definitivo. No cuento ni con las experiencias del investigador, ni con los instrumentos necesarios de sabiduría, tiempo y material, anejos a toda labor de reconstrucción. Sólo pretendo, a vuela-pluma, lanzar algunas hipótesis desde el terreno científico del arte.

Larga y penosa por la escasez de medios y lo problemático de la recompensa, es la tarea del investigador. No dudamos de la existencia del espíritu desinteresado—es la primera premisa en todo ulterior desarrollo de la investigación—que al menos muestre la posibilidad artística o histórica, desde estas líneas y desde otras más competentes que las mías, insinuada.

Dejando atrás los prolegómenos, entramos

Con estas ligeras aclaraciones bien podemos meter la mano en la masa de la hipótesis.

Arquitectónicamente, la Torre está en la encrucijada de dos periodos. No podemos decir de ella, como ilógicamente se ha dicho, que es una muestra clara del Renacimiento español. Tres cuerpos, cada uno de ellos de planta perfectamente geométrica, y un remate, unas aristas vivas de plomada, no son solamente suficientes para tal afirmación radical. Quede asentado que en España no existe un verdadero y puro Renacimiento. En las últimas lecciones del arte español, que vergonzosamente han sido dadas por un extranjero, Otto Shubert, se incluye en el prebarroco el hasta ahora genuino monumento renacentista del Escorial.

No sé a quien se deberá la idea, quizá remotamente insinuada, de unos planos de Juan de Herrera para la Torre de Constantina. Lo creemos erróneo y sin fundamentos. Juan de Herrera y Gutiérrez de la Vega, evitando así posibles equivocaciones con otro Juan de Herrera, también arquitecto, pero que no tuvo la suerte de pisar la mitad baja de la Península. Nació en Mobellán, Santander, en el año de 1530. En una inscripción, bien clara para los ojos pacientes, en la magnífica Puerta del Perdón, se lee, que la iglesia, comenzada en 1540, fué acabada en 1546 gracias a las limosnas del pueblo. Nada conozco de una infancia precoz en el gran talento herreriano. Admitiendo el di-

vorcio arquitectónico de la iglesia con la Torre (sin entrar en más pruebas, téngase en cuenta le fecha de 1527 en la que, según dicen los archivos parroquiales, estaba ya la iglesia abierta al culto), esta inscripción no puede referirse más que a esta parte del pie de la parroquia. A pesar de ello, no aportando otros posibles datos, en el mismo archivo consta que hasta 1588 no se terminan los tres últimos cuerpos de la Torre. Creemos que no ofrece demasiada dificultad este pequeño dato. El término gramatical de terminación, tanto puede referirse a la rápida construcción de dichos cuerpos, como a la colocación de esa loca veleta entre lujos de colgaduras y el estallido de alguna lombarda en el monte cercano del castillo. Pero es lo más lógico que el plano total debía estar acabado antes del comienzo de la obra en 1540, y calculados los cimientos para el peso y la altura que hoy posee. Nada se conoce, además, de las aficiones del joven Herrera hasta 1548. Hasta esa fecha había cansado sus días con los estudios de Humanidades y Filosofía en la Universidad de Valladolid. Marcha seguidamente a Bruselas a completar estudios, poniéndose en contacto con las ciencias exactas. De allí, casi sin punto de reposo, pasa a Italia con plaza de soldado. Hasta 1563 no figuran sus cualidades artísticas, pasando entonces a ayudante de Juan Bautista de Toledo. La plaza de ayudante no permitía, en aquellos tiempos, ini-

en el tema que nos propusimos desarrollar.

Un afán reticular ha venido desde tiempos muy remotos anquilosando todos los procedimientos pedagógicos. Se trata de una absurda e ilógica clasificación de los periodos artísticos dentro de un siglo o un año. Sin remontarnos a los principios etimológicos del estilo, vemos que éste es un producto único, plasmado, de un modo de pensar en un tiempo o en una época. Grandes son las transformaciones que nuevos siglos pueden traer sobre antiguas maneras de manifestación, pero estas no siguen jamás las leyes de calendarios; son autónomas, como es autónomo el hombre, como es autónomo el ambiente social. De ahí el gran absurdo de dar al siglo XVI la denominación de Renacimiento, o al XVII la de Barroco, o, en otro terreno, a un complejo epocal no limitado, la de Siglo de Oro.

ciativas propias, sino solamente la realización de los planos hechos por el Maestro. Desde entonces puede haber la leve sospecha de que en un rato libre, cosa muy difícil en el servicio del Rey Prudente, hubiera podido introducir algunas modificaciones en un proyecto ya trazado de antemano. Posibilidad ésta que consideramos poco probable sin que podamos detenernos más en este punto.

Grandemente ha atraído nuestra atención la gama escultórica de la magnífica Puerta del Perdón. Si ésta en un principio nos llevó a suposiciones un tanto arriesgadas, que no hay por qué descartar totalmente, hoy nos parece que toda ella está enmarcada en un estilo de reciente denominación.

Es indudable la intervención de más de una mano. A una pertenece, junto con el ventanal plateresco—de un puro y fino plateresco al estilo del modelo en el Hospital de Santa Cruz, de Toledo—las dos magníficas figuras del ángel y la Virgen de la Anunciación. Se encuentran estas separadas por la anchura de la puerta. De otra personalidad, de otra paternidad, son las restantes figuras del friso y columnas, y aún la ventana geminada, o noble, central. Aún podemos señalar, insinuando aquí lo que fué una total y primera sospecha, una fecha anterior para la figura del Padre Eterno en el frontón. Entremos ligera y muy someramente en las causas, en los motivos, que nos llevan a estas suposiciones:

1.º Igualdad de estilo ma-

nifiesta en los rasgos faciales, plegados de vestido, colocación un tanto curvada de las figuras, en el ventanal plateresco con las esculturas de bulto redondo del cuadro de la Encarnación. Nos parece indudable la igualdad de material, con lo que reafirmamos nuestra idea. Estas esculturas han sido labradas con la idea de la posición que hoy ocupan; tienen el emplazamiento señalado de antemano. El artista, ya en un período avanzado, ha sabido plasmar toda una finura interior, un rubor, no lejano de aquellas manifestaciones, casi coetáneas, del espiritual Fra Angélico. Ambas reflejan candor e ingenuidad, suave elegancia y dulzura en el tratado de las formas.

2.º De un estilo homogéneo, alejado de las figuras anteriormente tratadas, es el conjunto del cuerpo de la Puerta. Bien podemos calificar su estilo con la denominación modernamente dada por Bertheaux: la del estilo "salvaje". Viene dado este estilo por un cúmulo de nuevos sucesos, y engloba todas las manifestaciones anteriores. Intervienen en él reminiscencias del Gó-

tico Florido, y la adición de figuras un tanto selváticas, recuerdo de la lejana escultura del "Quiriasmo".

Esta suposición viene basada en el gran aparato barroco de grifos, sirenas y serpientes. Estas representaciones se prodigan por doquier, acaparando aun los capiteles de las dos severas columnas de fuste con estrias salientes y gruesas y un módulo fijo en la basa—plinto y toro—. Esta nuestra opinión vuelve a reafirmarse con la aparición de los entorchados en las acróteras, dato pequeño que puede servir para distinguir un estilo. Los capiteles citados son, pudieran ser si llegaran a certezas estas mis suposiciones, la continuación histórica de aquella colección del claustro de Santo Domingo de Silos.

3.º Y en el plano de las más arriesgadas conjeturas, cabría aún pensar en el aprovechamiento del alto relieve del Eterno Padre del frontón, tomado, tal vez, de la antigua parroquia de Santa María la Mayor, de la que no disponemos de más datos que los publicados por el Cronista

Honorario de esta ciudad, don Juan Romero Oviedo, único que en nuestro tiempo ha dedicado una labor entusiasta e inteligente a desempolvar los pasos de la historia local.

Muchos más puntos que los aquí bosquejados nos sugiere el tema. El carácter y obligada extensión de estos esbozos no nos permiten más; queremos, sin embargo, inventariar algunos sugestivos y prometedores: Las dos figuras que restan en la única arquivolta de la portada de Santiago y de Santa Constancia o Constantina, y el interesante aspecto hagiográfico de las mismas, que tanta luz puede derramar sobre los orígenes y denominación de la ciudad. El detallado recuento de los elementos arquitectónicos de los distintos pisos de la Torre. La correlación estilística entre los elementos descritos y los que hoy quedan de la primitiva fábrica de la iglesia...

Para otros o para otra ocasión dejó el desarrollo y fundamentación de estas pistas, hoy solamente insinuadas.

Pedro Valdecantos

Nuestra Señora de Hiedra

Fábrica de Aceites
de Oliva y Jabones

Santa Ana, 2

Constantina

Anís

«La Gitana»

Constantina

¿Queréis dinero?

Rápida y reservadamente os lo facilitará

DOGOGA y HERCON, S. L. - Madrid

Al 4/2 % y amortizable de 1 a 50 años,
contra garantía de fincas rústicas y
urbanas.

Agente para Sevilla y su provincia:

Jesús Troncoso Rodríguez

Teléfono 170 CONSTANTINA (Sevilla)

RESTAURANTE CAFE MODERNO

Propietario:

Pedro Vicente Menéndez

Queipo de Llano, 44

Teléfono 66

CONSTANTINA

PANADERIA
M O D E L O

MANUEL LEMOS LORA

Teléfono 146

CONSTANTINA

Cordero
P I N T O R

DUCO, NITROCELULOSA,
DECORACION, ROTULOS
Y PINTURAS EN GENERAL

9 de Agosto, 9 - Teléf. 197 - Constantina

CERVEZA

“**LA CRUZ DEL CAMPO**”

Luis Alvarez Tena

ALMACENISTA DE ACEITES FINOS DE OLIVA

Teléfono 84

“**Nuestra Señora de los Dolores**”

FABRICA DE CORTADILLOS

Y

ESTUCHADOS DE AZUCAR

Avda. C. Sotelo

RECUERDOS Y AÑORANZAS DE OTRAS FERIAS

EL EMPEÑO de dedicar atención escrita a cada fiesta y cada año, a la larga ofrece ocasión para echar un vistazo atrás y establecer contrastes. Tenemos ante nosotros algunos de los folletos pasados y entre ellos, hemos escogido algunos al azar.

Corre 1927. España conoce una de las mejores épocas modernas. Su moneda es de las más fuertes del mundo; empieza a tener buenas carreteras; Marruecos está pacificado y el trabajo y la prosperidad se aúnan. Era por aquella época, alcalde de la ciudad don Nemesio Garrido Sánchez, que aparece en primerísimo término, como era usanza en las viejas publicaciones, detrás de sus lentes, serio con espléndida vitalidad, y teniente de alcalde, delegado de festejos, el inolvidable don Juan Ramírez Alvarez.

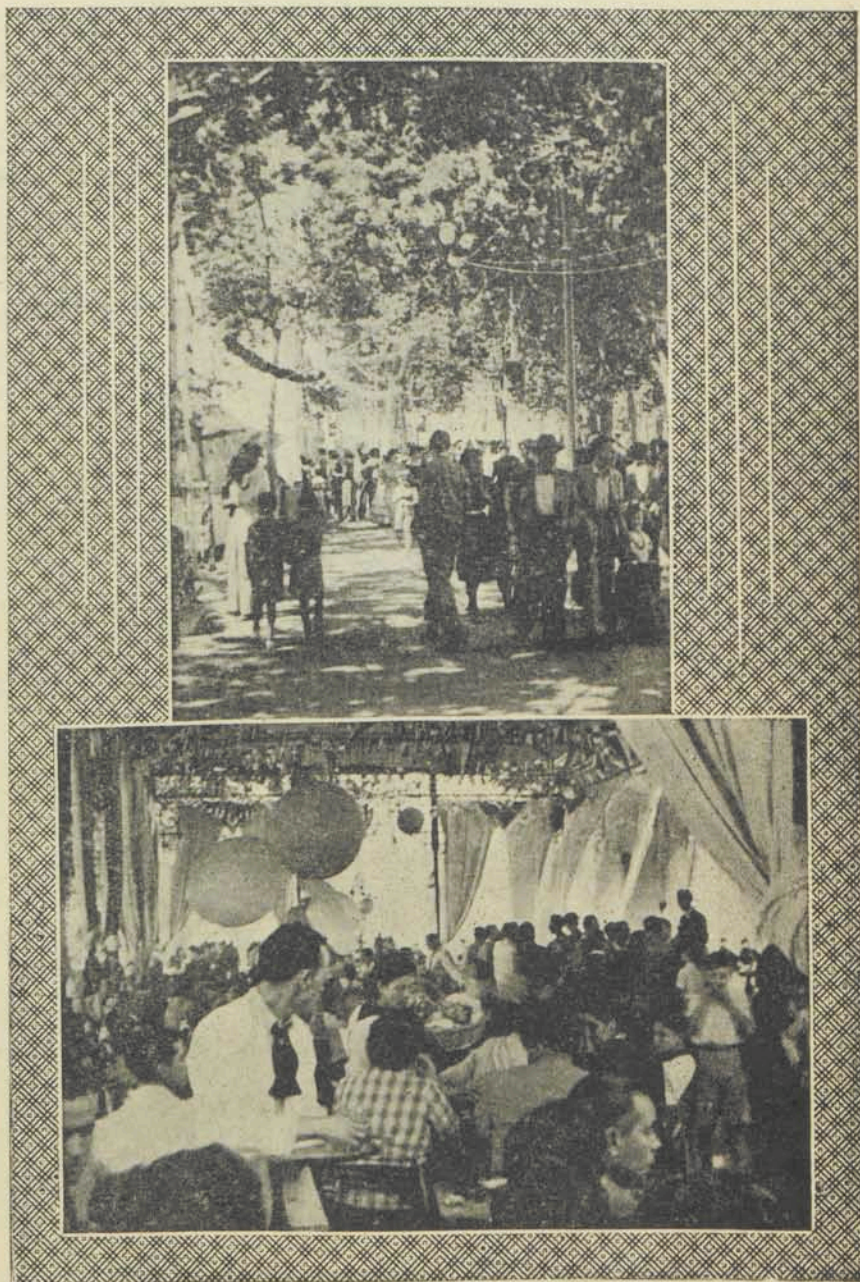
El primer trabajo se titula "Constantina marcha", en el que como es tradicional se cita el nombre de Constantina Julia, imprescindible siempre. Viene la mención ambiciosa en la "Fiesta de la Cultura"; las opiniones de un doctor sevillano cuyo nombre y apellidos comienzan con "erre", sobre el valor de Constantina como ciudad veraniega; una poesía que se titula "Las flores de mi güerto" con apunte a lápiz del autor; un saludo a Constantina, plantel de peregrinas bellezas de Pepe Romero—corresponsal en Utrera de "El Noticiero Sevillano"—; un artículo sobre el alcalde, otro sobre la Unión Patriótica y la indispensable loa a la Virgen del Robledo.

En cuanto al programa de fiestas, ocupa cuatro jornadas que van del 27 de agosto al 30. Hay "sorprendentes tracas", la "renombrada Gran Fiesta de la Cultura" en la "caseta de hierro" de la Unión Patriótica, siendo el mantenedor don José Monge y Bernal; fuegos artificiales "en los que se darán a conocer los últimos adelantos de esta industria"; novillada con ganado de Felipe Bartolomé—antes Sarga—actuando Epifanio Bulnes, Enrique Torres y Manolo Rodríguez; desfile de la insustituible caravana del automóvil Ford; fiesta de la flor; concurso de mantones de Manila y otras fiestas.

La "Empresa Nueva" ofrece su servicio de automóviles—con mayúsculas—desde Constantina a la estación de Lora; "el coñac de la Duquesa de la Victoria es exquisito y digno de figurar en las mejores mesas, según frase

de la propia duquesa", dice un anuncio; se invita en otro a imitar a un industrial que ha puesto un puesto de buñuelos y churros en la Feria, los que elabora con esmero y limpieza sin igual; el hotel Suizo, ofrece pensiones desde 10 pesetas; hay sacos de cemento que valen seis pesetas y de yeso, tres; plumas de caña de bambú legítima, con pluma de cristal a 3'15; el "Trust Joyero", de su parte, tiene pendientes de oro de 18 kilates desde 5'25 pesetas y collares y medallas, desde dos duros; un café se anuncia pomposo como el "centro de reunión de los señores viajeros" y a este tenor reza toda la publicidad.

Al año siguiente, en su artículo, el alcalde dice: "La distribución de las aguas con cañerías de hierro, está terminada dentro de la población y pronto dotará al futuro barrio de ensanche de este necesario elemento. De alcantarillado se habrá construido al terminar este año unos



mil metros y en el próximo, se continuará haciendo hasta conseguir que la mayor parte de la población esté dotada de este necesario servicio." La revista tiene mayores ambiciones y aparece en un regular papel "cuché". "No olviden que en Guadalcanal está el marmolista valenciano Rafael Coloma", dice un anuncio. Hay páginas de publicidad indirecta taurina en las que surgen los nombres de Pedro Carreño y Juanito Jiménez, y aparece a guisa de cuento, una leyenda... vasca.

Llega 1929, año espléndido para los españoles, cuando con dos mil pesetas se podía ir a veranear a Francia y sobraba dinero. Abre las páginas del libro de Ferias, un artículo del ilustre

don Manuel Lora Tamayo, titulado "Una torre y un castillo"; hay quien se ofrece a cobrar créditos por 850 pesetas mensuales; el alcalde pide en un trabajo breve, que se complemente la labor de propaganda de Constantina para convertirla en estación veraniega; don Juan Romero habla del castillo, morada del francés, se multiplican las glosas de más de un médico elogiando el clima serrano y hasta se dedican unas páginas a las imágenes de algunas cofradías de penitencia.

De entonces acá, ya ha llovido lo suyo, mas la tradicional publicación que es heraldo de las fiestas famosas de Constantina, mantiene su ritmo ascendente y es reflejo de los anhelos de la gran ciudad, paraíso de la sierra de Sevilla.

Tejidos
LORA
PAQUETERIA - CONFECCIONES
CANALEJAS, 1

RAFAEL VALDIVIESO VAZQUEZ
TRANSPORTE
POR CARRETERA
Barrio Nuevo, 28 / Teléfono 199
CONSTANTINA

FARMACIA TRAJANO
L d o .
José Mira Meliό

TRAJANO, 22 y
DELGADO, 6
SEVILLA

El paso de la segairiya

Por FEDERICO
GARCIA LORCA

Entre mariposas negras
va una muchacha morena,
junto a una blanca serpiente
de niebla.

Tierra de luz
cielo de tierra.

Va encadenada al temblor
de un ritmo que nunca llega;
tiene el corazón de plata
y un puñal en la diestra.

¿Adonde vas, segairiya.
con un ritmo sin cabeza?

¿Qué luna recogerá
tu color de cal y adelfa?

Tierra de luz,
cielo de tierra.



Tierra seca

Por FEDERICO
GARCIA LORCA

Tierra seca,
tierra quieta
de noches
inmensa.

(Viento en el olivar,
viento en la sierra)

Tierra
vieja
del candil
y la pena.

Tierra
de las hondas cisternas.

Tierra
de la muerte sin ojos
y las flechas.

(Viento por los caminos,
brisas en las alamedas).

La poesía de GARCIA LORCA
fundió la musa popular andaluza
en el crisol único de su pluma.

Lo nuestro, trágico, viril, ardien-
te, carne y alma, jamás encontró
un cantor más singular, como bien
dicen las dos composiciones de
esta página.

TEJIDOS Y PAQUETERIA

Manuel González Rodríguez

Miguel Primo de Rivera, 3
Teléfono 207

HJOS de MANUEL MARTINEZ

Almacén de Maderas del país,
castaño y álamo
Especialidad en Duelas para barrilería


Teléfono 24
CONSTANTINA

Joyería - Platería - Relojería
Optica - Objetos para regalos

Relojes de las mejores marcas
OMEGA, LONGINES, CYMA y TISOTT
Extenso surtido en Relojes de pared, sobremesa
y despertadores.
Reparación de toda clase de Alhajas
Artículos de Piel y Plumas Estilográficas


Casa DOBLAS


SEVILLA N.º 33

Teléfono 7 X Despacho

» 37 R Particular

ZAFRA

Sucursales:

MERIDA: Santa Eulalia, 62
ALMENDRALEJO: Primo de Rivera, 8

R A D I O S

CALIDAD - ECONOMIA - ELEGANCIA

TEJIDOS


PANIA GUA


Queipo de Llano, 8
Teléfono núm. 85
CONSTANTINA

RELOJERIA MELADO


Bisutería y artículos para regalos
Taller de composturas garantizadas


Queipo de Llano, 21
CONSTANTINA

ESPARTERIA SERRANO


CAPACHOS Y MANUFACTURA
GENERAL DEL ESPARTO


José Antonio, 40

Teléfono 175

CONSTANTINA



Cada ciudad española tiene, en su Casino, un Parlamento: Constantina no podía ser menos. Mientras en la terraza aguardan los señores socios que no participan en el debate, el paso de la moza de trono, o toman sencillamente el fresco, en el salón continúan reunidas las secciones de agricultura, de tute, de cacería...

Vean por este grabado que les ofrecemos un grupo de los socios que a principio de siglo y en aquel instante no intervenían en ninguna de las discusiones suscitadas...



ENSUEÑO CINEGÉTICO

Por ECLÉCTICO

Tras de este seudónimo, oculta su personalidad humana y cinegética, en aras de una modestia que le honra, un montero romántico y legendario. El relato de sus hazañas que su humildad ha dejado inédito por este año para las páginas de esta Revista, alcanza desde la muerte y captura de lobos en diligencias motorizadas hasta la lucha a cuerpo limpio con reses enfurecidas...

PARA el aficionado a la caza mayor, Constantina constituye una magnífica plataforma desde la que arrancar en las—no tan frecuentes como él deseara—correrías a las que le impulsa su afición. Con días, incluso con meses de anticipación, prepárase el aficionado para aquellas monterías anuales y clásicas con las que sueña y de las que ha hablado, añorando y proyectando todo el resto del año desde la tribuna libre y adecuada del casino. Decimos que sueña, y efectivamente cuando ya puede decirse que se toca con la mano el comienzo de la temporada, más de una noche me ha sucedido a mí el quedarme dormido físicamente mientras mi espíritu y todos mis sentidos vagaban, alegres y felices por aquellos lugares de ensueño, donde tantas veces archivaron recuerdos inefables... Llegué a “Las Jarillas”, donde los retazos de montes que quedan de “Matajuncia”, “Juan de Acosta” y “El Grajo” son ideales para tirar lobos y jabalíes, no sin dejar de evocar escenas y momentos de las restantes manchas “Loma de Cartuja”, “Humbría de los Lobos”, “Torneras”, “Piedro Hierro”, “Alcón” y “Campanero” y tantas y tantas más que sólo en aras de la brevedad omito. De este gran coto, hoy puesto en explotación agrícola y ganadera, han desaparecido algunas muchas famosas, pero aún pueden vanagloriarse mis buenos amigos don Enrique Mora Figueroa, don Manuel del Camino y don Manuel Gómez de que conservan en él la fauna más variada de Andalucía.

Proseguí mi sueño... Contemplé el coto de “Las Cabezas” y “Majadar Alto” de mi querido amigo don Juan Gimón, magnífico en jabalíes y lobos. Ya puesto, atravesé fronteras de provincias, y en la de Córdoba alcancé el término de Hornachuelos, el mayor término de España para la caza mayor, plagado por doquier de cotos archifamosos: el “Aguila”, con sus renombradas manchas; “Plaza de Armas”, “Los Esparteles”, “El Cerrón”, “Comendador”, “Selladero” y “Montes de don Juan Pedro”; su propietario, don Rómulo R. Gamero-Cívico y su hijo don Francisco, bien pueden ufanarse de poseer uno de los mejores cotos de Europa... “Mez-

quetrilla", con su famosa mancha "El Peco", propiedad de don Juan Calvo de León, abundantísimo en venados... "Torralba", coto que fué predilecto de S. M. el Rey Don Alfonso XIII (q. s. g. h.) cuando venía al de "Moratalla" y que era propiedad del marqués de Montesión, posteriormente adquirido por mis íntimos amigos los señores Domínguez y Montesinos, y cuyas manchas "El Molinillo", "Guadalora", "Los Jarales" y "Los Alguaciles", gozan de renombre universal en el mundillo de las monterías; actualmente es propiedad de los señores de Robina, tan magníficos aficionados como siempre generosos excelentes y bien dispuestos propietarios... ¡En épocas de montaneras es un gozo ver llenarse aquellos encinares de ciervos y de jabalíes!...

Saliendo desde "Torralva", por la carretera de Hornachuelos a Navas de la Concepción, vislumbré los cotos de "Navadurazno" y de "San Calixto", antiguo monasterio de "El Tardón", donde con posterioridad edificase una aldea el señor barón de San Calixto, de donde tomó el nombre, y que en la actualidad ha sido magníficamente reconstruido por su propietario el señor marqués de Salinas. Desde las torres del monasterio admiré el panorama más hermoso de toda la Sierra Morena; la vista se pierde en el infinito... aquello que parece un barco de vela es la casa del coto de "Las Mesas" del Bembézar... aquel altísimo barranco es "El Puntal del Macho", paso famoso en la confluencia del Nevado con el Bembézar... lo de más arriba es la mancha del "Tabaco"... a lo lejos, el coto de la "Aljabara", de los señores Spínolas... con los gemelos distinguí las manchas de "Castillo del Nevado", del coto de las "Agujas"; toda aquella inmensa y fértil meseta que se asemeja a un oasis, pertenece al coto del "Escambrón"; la vertiente izquierda son las famosas manchas del "Solano" y "Rascavijear", y aquella cima que se divisa a la derecha de la meseta es el camino de las no menos famosas de "El Turón" y "Los Grajes". ¡Cuántos recuerdos gratísimos conservamos gracias a las amabilidades de su dueño, don Manuel López Redondo! Sin abandonar los gemelos, divisé los cotos de "Las Cabezas", "Las Llanadas", "El Alla", "La Baja", con sus famosos cerros de "La Miel" y del "Hambre"; mas allá, "Las Albarranas"...

Al llegar con mi sonambulismo cinegético a un puerto del coto del "Marquez", me detuve y dediqué un recuerdo a los que en vida fueron mis grandes amigos, señores Carrizosa y Alejandro. Proseguí y atravesé el coto de "La Mata", fundado por el que fuera torero famoso, don Emilio Torres, de la dinastía de los "Bombas". Pasé el puente de Navalatera y allá, a lo lejos, quedaron las manchas de "La Aguadientería" y del "Cerrón", que también forman parte de "El Aguila", pues las fincas de "La Tova" y "Aguas Buenas", donde están enclavadas, son propiedad también del señor Gamero-Cívico. Estas dos manchas son suficientes para llenar de reses todas las noches el término de las Navas y, sobre todo, las fincas limítrofes "Las Animas" y el encinar y el alcornocal denominado "El Mocho", de los que son propietarios nuestros ínclitos amigos y paisanos, don Angel García y García y don Joaquín Saldaña.

¡Sonó el despertador! La mesilla de noche, que por lo visto me había estado sirviendo de torre para mis recuerdos de "San Calixto", conservaba huellas indelebles, lo que hace unos instantes era una mancha, seguía lo siendo... pero en el pijama; y los gemelos... aquello que me había servido de gemelos continuaba siendo un búcaro.

GUMERSINDO
GALLARDO
ROMERO

Coche de alquiler



Pozuelo, 12

CONSTANTINA



RAFAEL
ALONSO
AVILA



Guarnicionero

José Antonio, 35

CONSTANTINA

COMISIONISTA DE FINCAS
RUSTICAS Y URBANAS
GANADERIA EN GENERAL

JOSE PRESA SANCHEZ

Encinilla, 12
Teléfono 142
CONSTANTINA

Tenería Andaluza



SUELAS - ENGRASADOS - SILLEROS



Calle Pilar - Teléfono 144

CONSTANTINA

Constantina en la Feria Nacional del Campo

Para la próxima primavera ha sido convocada en Madrid la II Feria Nacional del Campo. Ello nos lleva, siquiera sea en síntesis brevísima, a exponer, lo más objetivamente que nos sea posible, la participación de Constantina en el primero de estos Certámenes celebrados.

La primera Feria Nacional del Campo rozó en muchos de sus aspectos la naturaleza del milagro. Milagro fué su organización y arraigo entre todas las clases agrarias españolas. Milagro fué — realizado por la fe de obreros ejemplares en una noche de bibliocos trabajos—la terminación de sus obras para la fecha y hora exactas, previstas para la ceremonia de apertura. Nunca olvidaremos aquella teoría de cordeles de las doce de la madrugada que, al rayar el alba, eran ya fuente y surtidor, corazón y sonrisa de la Feria.

Concretamente, milagro fué, en suma, nuestra participación, posible, gracias a la protección decidida de la Cámara Oficial Sindical Agraria de Sevilla y al esfuerzo de nuestro Municipio; la instalación de los "stands" completos, la estancia de un representante y la celebración de una fiesta para seiscientos invitados, no le supone a nuestro erario mucho más arriba de unas quince mil pesetas. Dígase, pues, si no es milagro en los tiempos y frondas que nos corren...

Si a ello se une la consecución para la expansión de nuestro nombre y de nuestros productos de la constan-

te y desinteresada preocupación de la Prensa y Radio, no sólo madrileña, sino incluso de la internacional, a más del anchísimo y desperdiciado cauce de comercio abierto por nuestra exposición; y en el terreno de las satisfacciones espirituales, añadimos los elogios para nuestra ciudad, recogidos desde los del Jefe del Estado hasta los de los más modestos visitantes, pasando por los de los Ministros y los de cuantas personas representan a las múltiples manifestaciones de la vida nacional, y la alegría inmensa, no para descrita, de los constantinenses residentes en la capital de España, llegaremos a la conclusión de cuán acertado estuvo nuestro Ayuntamiento decidiendo su participación.

Cerramos estos recuerdos a la manera del reportaje clásico: con las anécdotas inevitables. Visitaba una noche nuestras instalaciones el corresponsal de la United Press en Madrid y director de los servicios de dicha agencia informativa para España, mister Ralhp, Forte. Detenidamente examinaba nuestras marcas de anisados, cuando su vista, ayudada por cierto con gruesísimos cristales, tropezó con aquella, de todos conocida, en la que un reverendo fraile da de beber a una flamenca de tronío. Su asombro no tuvo límite. ¡En el país de la Inquisición!, exclamaba. Permítame, permítame que adquiera una botella. Si no, jamás lo creerán mis amigos de Norteamérica. Naturalmente, se la regalamos, y

allí debe de estar, en cualquier rincón de los United States, con su etiqueta folklórica y religiosa, haciendo sinónimo el nombre de nuestro pueblo, para los americanos que la contemplan, de la fe, de la alegría y de la comprensión.

Otras veces, visitantes humildes, ante nuestra exclusiva y única asistencia en el Pabellón, sentenciaban a sus hijos: "Constantina; este es el pueblo más bonito y más rico de la provincia de Sevilla." Nosotros, emocionadillos, no los desmentíamos. Lo de bonito, era de verdad; lo de rico, lo será algún día.

La próxima primavera, tan incierta y probable como todas las primaveras de la postguerra, juega ya con sus margaritas sobre nuestra participación en la II Feria Nacional del Campo.

¿Estarán nuestros "stands" vacíos? ¿Perderemos nuestros derechos, nuestro nombre, nuestros amigos?

Personalmente — abandonemos al final el plural de la modestia, fácilmente desenmascarado por esas iniciales—creo y confío en que no ha de ser así. Borren sus sonrisas malévolas que ante mis afirmaciones supongan motivos egoístas. Raíces, muy profundas y muy gratas, de amor y de trabajo, me reducirán a una asistencia espiritual y alentadora...

Pero sí sé, porque lo siento y porque por mi mudo amor que por Constantina siente cada uno de sus hijos, que otra vez por Madrid correrán aires de

nuestra Sierra, y otra vez, olvidándose de colosos y de fantasmas, el pueblo liso y llano, que no entiende de estadísticas ni de demarcaciones arbitrarias, volverá a sentenciar: "Constantina, el pueblo más bonito y rico de la provincia de Sevilla"...

R. G. M.



Programa Oficial.- Año 1952

DÍA 31 DE AGOSTO

A las siete de la mañana, alegre diana, anunciadora del comienzo de los festejos.

A las doce, la tradicional Fiesta de la Cultura, con entrega de premios a los alumnos de las Escuelas nacionales, actuando de Mantenedor DON JOSE MONTOTO Y GONZALEZ DE LA HOYUELA, director del diario *El Correo de Andalucía*.

Por la tarde, desencajonamiento del ganado que ha de lidiarse en la gran corrida.

Por la noche, teatro, cine, circos, bailes y otros espectáculos.



DÍA 31

Por la mañana, desfile de caballistas, con parejas a la grupa, con valiosos premios, y cucañas con premios.

DÍA 1 DE SEPTIEMBRE

Por la mañana, grandes carreras de cintas, a caballo.

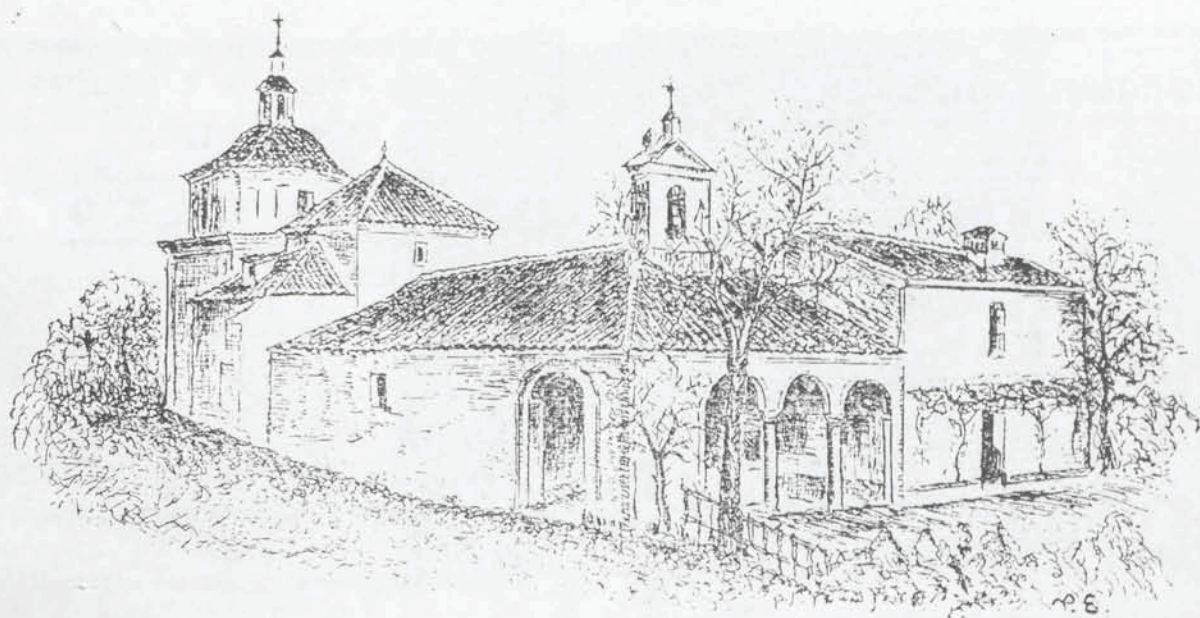
FERIA Y FIESTAS

Por la tarde, gran corrida de toros. Seis toros de la acreditada ganadería de don Luis de La Calle (antes Gallardo), para los afamados diestros SILVETI, MANOLO CARMONA y CALERITO.

Por la noche, teatro, cine, circos y bailes de sociedad.

Por la tarde, en la Plaza de Toros, gran espectáculo cómico-aurino-musical.





Por la noche, bailes de sociedad y otras diversiones.

DÍA 2

Por la mañana, gran carrera pedestre, con valiosos premios.

Por la tarde, gran partido de Fútbol.

Por la noche, teatro, cine, cir-
cos y bailes de sociedad.



EN CONSTANTINA

Durante los días de Feria, lucirá en el Real una artística iluminación eléctrica.

LA COMISION DE FESTEJOS

Antonio Merchán Lemos

Antonio Merchán Aranda

Luis Martínez Ruiz

Francisco García Guerrero

Manuel González Rodríguez



Vinos del país

BODEGA LA FLORIDA

Constantina



Joaquín González Pérez

Teléfono 183

EL BAZAR

Paquetería, mercería, géneros de punto,
perfumería, bisutería y novedades

Batería de cocina, loza y cristal

Artículos para regalos

Queipo de Llano, 5

CONSTANTINA

FERRETERIA Y LIBRERIA

"ROJO"

F. LOZANO

Cartuchería, explosivos, abonos
y ferretería en general



Teléfono 113

Q. de Llano, 39

CONSTANTINA

Mutua de Seguros Agrícolas

M. A. P. F. R. E.

Entidad Colaboradora n.º 35 del Seguro de Enfermedad

ACCIDENTES DEL TRABAJO

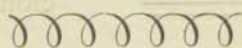
INDIVIDUAL

INCENDIOS - COSECHAS

PEDRISCO

GANADO

RESPONSABILIDAD CIVIL



Domicilio Social: Avda. Calvo Sotelo, 25
M A D R I D

DELEGACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA:
Pedro Parias, 4 - Teléfonos: 28335-21717

DELEGACIÓN LOCAL EN CONSTANTINA

Restaurant

Casa PEINADO

De "directo" a
"directo" almuer-
ce con nosotros.

¡Ahorrrará dinero!

TARIFA, 2

Teléf. 25060

SEVILLA

**FARMACIA
URBANO**

Teléfono 7

CONSTANTINA

**EXIJA LAS RICAS TORTAS
INES ROSALES**

De venta en todos los establecimientos

Depositarario en ésta

FERNANDO MERCHAN LEMOS

ALREDEDOR DE LA FIESTA DE LA CULTURA

Por Rodrigo García Muñoz

La Fiesta de la Cultura se nos hunde. Son complejas las causas de este hundimiento, pero fácilmente determinable. Ni la Cultura de un Pueblo —así, con mayúsculas— es patrimonio de unos cuantos, ni la designación de esos cuantos fué siempre justa y acertada. La civilización de un pueblo depende de su esfuerzo; mañana será siempre ocasión de celebrarla; la cultura, por el contrario, constituye su esencia, y una vez al año —¡qué menos!— debe ser aireada en beneficio del ambiente.

Es deseable y necesario que, como antaño sucediera, personas de todas las clases y condiciones, incluso completamente ajenas por su desarrollo, por su actividad y por sus inclinaciones al movimiento cultural, participen en esta Fiesta. Afortunadamente, felicitémonos de ello, esta predisposición, aunque latente, perdura. Sólo espera que se le despierte para manifestarse. Sería absurdo y pecado de estulticia que confundiendo la enseñanza con la cultura, de la que aquella es sólo una de sus causas productoras, la ensalzáramos en la infancia y la olvidáramos en la madurez.

Creemos sinceramente—y ello es la causa de que lo escribamos—que en el local donde la Fiesta se celebra, en la organización y distribución de sus asistentes y en la designación de los mantenedores, radica todos los males que la as-



La última "Fiesta de la Cultura" en Constantina.

fixian. El local es inadecuado. No puede festejarse una cultura, ni siquiera prehistórica, entre gritos, rechiflas y aullidos de mercaderes. La experiencia nos enseña que igual sucede, celébrese el acto por la mañana o por la tarde. Recordamos, con horror, a más de un señor Mantenedor, luchando por la audición de sus palabras, entre un mar enfervorizado de comentarios ante el inminente o problemático desencajonamiento de los toros. A veces sucede que, quien asiste con buenos propósitos iniciales, ante la prolongación innecesaria del detalladísimo reparto de los premios o ante la pésima audición de los oradores, refúgiase en el mostrador del restaurante contiguo, viniendo entonces a resultar la Fiesta una especie de "vedette" intelectual, no inscrita en ningún Sindicato del Espectáculo.

Sobre si este local resultaba apto en épocas pasadas y las posibles causas de su adaptación, evitemos los razonamientos y aceptemos los hechos consumados.

El uso del teatro de que actualmente se dispone, previo indispensable ornato y acondicionamiento estudiado, salvaría este primer escollo contra él, que como contra los otros dos restantes, resulta la batalla ineludible.

El segundo, la organización y distribución de los asistentes, ofrece más difícil solución. No es por ello que creamos por otra parte, en su insolubilidad. Entre un máximo de Juegos Florales con reinado femenino y flores naturales, condenado al fracaso de antemano por la lógica y natural evolución de postguerra de nuestras clases sociales, y un mínimo cual es la organización actual, con la asistencia en primero y único plano de todos los colegiales de la ciudad, restan, a no dudarlo, soluciones intermedias. Propugnamos—a manera de proyecto susceptible de modificaciones y perfiles—la asistencia en lugar distinguido de un representante, el que los méritos designen, por cada uno de los Colegios, sin olvidarse por ello, como ahora

Manufacturas de Corcho

CORCHOS PLANCHA
CORCHO VIRGEN
DESPERDICIOS
CORCHO GRANULADO
SERRIN DE CORCHO ETC.



TRANSPORTES
DE MERCANCÍAS
Y GANADO POR
CAMIONES RAPIDOS
DE ACEITE PESADO

(MARCAS REGISTRADAS)



A. P. A.

Z. de Prado Cordero - Constantina

A. de Prado Amatriain - San V. de Alcántara (Badajoz)

se hace, de los que, nacidos o avencindados en Constantina, en centros docentes extralocales, inferiores, medios o superiores, inician o complementan su educación; asistan los restantes en lugar secundario y oigan y aprendan: están en su papel y en su momento; dese entrada al pueblo en amplísima gama de personas y posiciones; no deleguemos en los niños el deber de darles nuestro ejemplo.

La atracción de esta masa, cuya vuelta al Festejo de la Cultura anhelamos impacientes, la ejercería, sin duda, la solución que proponemos contra el tercero de los escollos que señalábamos: Designese a los mantenedores con tiempo y con méritos. A ser posible, que en los tres o cuatro primeros años de esta regenera-

ción que propugnamos de la Fiesta, sus nombres corran tiempo ha en alas de la fama: José María Pemán, Luis Morales Oliver, Esteban Bilbao, etcétera.

Corramos un tupido velo y dejemos en el fondo del arca del olvido a los que nos peroraron en moldes oficiales o aprovecharon la ocasión para recitar sonetos, dedicados a caros amigos y antiguos compañeros.

Tal vez en esta postura de crítica chocaremos con la antipatía de muchos, pero, en el fondo, encontraremos la razón de todos. Luchemos y habremos salvado para Constantina una de sus más bellas tradiciones. La creación de una Junta, integrada por elementos indicados, que existen en abundancia, allanará el ca-

mino y ofrecerá soluciones salvadoras. Nuestro Municipio, a cuyo frente se encuentra hoy un universitario, tan lleno de amor por Constantina y por sus tradiciones, como de aliento y comprensión para cuanto signifique su salvaguarda o su mejora, habrá de encontrar en esta empresa cuantas colaboraciones necesite.

La escalada de la cucaña o la iluminación a la veneciana es patrimonio y tópico de cualquier programa de festejos. Salvemos lo que nos distingue. Trabajemos, antes de que entre las manos pecadoras y responsables de todos los que pudimos hacer algo y no lo hicimos, se nos quede sin vida—como otro nuevo y bello fantasma del pasado—nuestra incomparable y gallarda Fiesta de la Cultura.

José Melendo Campos

*Almacenista de
aceite de oliva*

Teléfono 164

Calzada de Jesús

CONSTANTINA

TINTORERIA SEVILLA

18 de Julio, 11

Limpiezas - Teñidos - Planchado Teheoffmam
Sus prendas como nuevas en Tintorería Sevilla
CONSTANTINA

DROGUERIA PAREDES

ESPECIALIDAD EN
PINTURAS Y BARNICES

A. Cabrera, 2
CONSTANTINA

Semblanza ganadera de Constantina

Constituye la ganadería en Constantina su fuente de riqueza más importante.

Asentada en una comarca montuosa de tipo calizo y poco fondo, no apto para labores agrícolas cerealistas, con una latitud de zona templada, regulada por un régimen pluviométrico bastante acentuado y sus extensos bosques de encinas y alcornoques, perfilan una región geográfica donde la ganadería representa el complemento biológico natural.

Realizar cálculos estadísticos de la valoración de esta riqueza y sus derivados, nos distanciaría del propósito que pretendemos y, por ello, renunciamos a hacerlos, pero es cierto que corroboraría lo dicho al principio y aún es posible que quien esté poco versado en estas cuestiones quedaría un tanto perplejo del volumen a que estas cifras ascienden.

De todas las especies que se producen, representa el ganado lanar su renglón económico más importante. Es lógico que así sea, porque la dilatada extensión de sus montes, de ondulaciones generalmente suaves, su humedad relativa y la abundancia de sus pastos, se prestan inmejorablemente a este tipo de explotación extensiva. Las altas colizaciones que han alcanzado los productos de la oveja ha sido otro factor en su desarrollo que se ha reflejado en detrimento de otras especies, el vacuno por ejemplo.

Representa la oveja de Constantina a la raza merina, clasificada con arreglo a la producción lana en su variedad de "entrefina-fina". De las tres aptitudes clasificadas de la producción ovina: leche, lana y corderos sólo se explotan estas dos últimas, ya que la producción de quesos es prácticamente nula.

Observamos ciertas diferencias en las lanas de los distintos rebaños, pues mientras en unos la longitud de la mecha, finura de fibra, ondulación y densidad de vellón son admirables, en otros deja más que desear e incluso dentro de un mismo rebaño se advierten bastantes diferencias.

Hay que desechar la creencia que la obtención de lanas finas ha de traer forzosamente aparejada disminución del peso de la oveja y, como consecuencia, del cordero, como si la producción lanigera fuera exclusiva de ovinos de proporciones reducidas. Es cierto que lana y cordero son factores en parte opuestos, pero como no se trata de razas enfocadas específicamente en una sola de estas dos funcionalidades es posible llegar a armonizarlas felizmente dentro de un tipo uniforme de explotación. Ahora bien; debemos tener presente que a un mayor rendimiento el ganado requiere mayores exigencias alimenticias y hay que evitar en la medida de lo posible las escaseces e incluso hambres periódicas que azolan nuestra cabaña en determinadas épocas del año.

Complemento ideal sería la construcción de cobertizos para el ganado, ligeros, bien orientados, a veces aprovechando los accidentes o la topografía del terreno y recurriendo a los materiales más económicos. Se conseguiría evitar

pérdidas de peso a los animales y, a su vez, la obtención de lanas más finas y uniformes. Pero donde se notarían mayores ventajas sería en la producción de corderos, ya que en las épocas invernales en las que alternan grandes lluvias y vientos helados, el número de muertes de las crías es superior al que le producen todas las enfermedades infecto-contagiosas juntas.

El ganado bovino representa la agrupación ancestral más genuina de las especies que se producen en la comarca.

Pertenece a la llamada por Aparicio, "raza retinta andaluza de la cuenca del Guadalquivir". Los antecesores de este bóvido han poblado desde épocas prehistóricas toda esta vasta zona.

Partiendo de la forma primitiva, el ganadero andaluz, dotado de fina sensibilidad, ha sabido en el transcurso de los años ir puliendo y mejorando sus características hasta presentar el tipo actual del que bien se puede considerar orgulloso.

La capa de esta raza es uniformemente retinta, de un rojo caoba oscuro, sin manchas blancas que alteren su uniformidad, piel fuerte suave, y de pelos finos y cortos. Otras particularidades son: cuernos blancos, acaramelados o verdosos, con la terminación más oscurecida, "ojos de perdiz" (banda concéntrica alrededor de los ojos de tonalidad más blanca) y "coliblanco".

Se explota en dos funcionalidades: carne y trabajo, consiguiendo rendimientos a la canal del 55 por ciento y aún más, en cuanto se les coloca en condiciones alimenticias necesarias.

En Constantina se observan agrupaciones espléndidas, con dos variantes: una de proporciones agrandadas y otras algo más reducidas. De la primera los grupos van escaseando cada vez más.

Para su mejora, se debe eliminar cualquier mancha blanca que presenten y, sobre todo, dos caracteres que persisten con gran intensidad: me refiero al nacimiento de la cola, generalmente alto, dando la sensación de dorsos ensillados y colas en cayado, debiéndose buscar un dorso horizontal hasta la cola y cruz algo destacada, propia del bóvido traccionador. El otro carácter sobre el que se debe enfocar la selección es la



UNA DE LAS MAGNÍFICAS DEHESAS DE CONSTANTINA.

transformación de las nalgas, de tendencia aplana-
nada, en redondeadas y ampulosas, acompañadas
de piernas inusculosas y corvejones rectos,
que traería como consecuencia un mayor rendi-
miento en la canal.

Respecto al ganado porcino, representa una
explotación típica en Constantina. Las grandes
extensiones de encinares y alcornoques tienen su
aprovechamiento directo por esta especie en las
clásicas montaneras.

La raza que se explota en la actualidad es la
"colorada", llamada así por su tonalidad, que
fluctúa hasta el relinto oscuro y que ha ido des-
plazando a la raza negra hasta hacerla desapa-
recer por completo. Es un cerdo que ha llegado
a un grado de perfeccionamiento bastante avan-
zado dentro de una perfecta adaptación a su ha-
bitual modo de explotarse en pleno campo, pues
mantiene una buena rusticidad, un estimable
grado de precocidad y clara propensión a la pro-
ducción de carne.

En realidad esta especie se produce poco en
Constantina, pues a excepción de algunos gana-
deros poseedores de excelentes verracos y cerdas
de cría, el resto se limita a adquirirlos de Ex-
tremadura o pueblos de la campiña para su re-
crio o cebo. Es lástima que esto suceda, pues en
la actualidad no hay razones fundamentales pa-
ra no intensificar su cría. Los piensos se en-
cuentran ya relativamente asequibles y respecto
a la cría de invierno, reconociendo que su ob-
tención es más difícil por los fríos de la época,
no por ello llega a ser imposible por cuanto los
escasos criadores que hay lo consiguen.

Las enfermedades de la crianza aumentaron
al final de la guerra mundial, tal vez por razo-
nes alimenticias, no sólo en España, sino en el
mundo entero. Los recursos de piensos y produc-
tos terapéuticos de que hoy se disponen, confir-
man, según las estadísticas, que van descendien-
do paulatinamente.

Por último, sólo nos quedaría que hacer men-
ción en este breve bosquejo de la ganadería
constantinense al ganado cabrio, esa humilde es-
pecie perseguida como enemiga del árbol y cuya
área de dispersión ha quedado reducida a los
más agrestes picachos de nuestras serranías.

De las dos variedades que se producen, la
llamada "bargueña" es muy buena, pero de po-
ca pureza étnica; en cambio la "serrana anda-
luza" en Constantina constituye agrupaciones
que son magníficos arquetipos de la raza. Gra-
cias a ellas, a su peculiar capacidad de asimilar
como ninguna otra especie los retoños y arbus-
tos más rústicos de nuestras cumbres es apro-
vechada una vegetación que de otra forma se-
ría baldía.

Y como colofón, vaya desde estas líneas mi
saludo a esos hombres ocupados en una de las
más nobles actividades humanas y de honda
raigambre hispánica, que, apegados a las rea-
lidades del terreno, conviven las inquietudes y
las zozobras, las emociones y las alegrías del
perenne quehacer ganadero.

Juan Rivera Díez

Casa CHAVES

RELOJERIA - PLATERIA - OPTICA

Ultimos modelos en relojes "LONGINES", "OMEGA" y "CYMA"

Toda clase de objeto en oro y plata - Plumas estilográficas "MONT BLANC"

Gafas y Cristales de todas las graduaciones. Facilidades de pago

Agente en Constantina: ANTONIO AVILA MUÑOZ-Casa Central en Santiago, 4-Teléfono 20 de Guadalcanal

José Calderón Banda

GANADERO

Teléfono, 156.-Sevilla, 7.-CONSTANTINA

Confitería LA ESPAÑOLA

Especialidad en pasteles y dulces finos

Helados Frigo de todas clases

Queipo de Llano, 36 - Teléfono, 68
CONSTANTINA

Antonio Trigo Meléndez

Fluorescentes, radios, motores,
material eléctrico.-Reparaciones
e instalaciones en general

Izquierdos, 16

CONSTANTINA

SANTA LUCIA, S. A.

COMPANIA DE SEGUROS - MADRID

Seguros de Defunciones y Accidentes - Más de 200 Sucursales

Subdirección de Constantina: General

Sanjurjo, 18 - Teléfono 201

Almacén de funeraria al público en general:
Perulera, 7. - Teléfono 166

LABORATORIOS BECA, S. L.

SEVILLA

LUGO

Productos Farmacéuticos y de Veterinaria

Vacuna Antiaftosa, W. A.

(Contra la Glosopeda)

Vacuna contra la Peste Aviar

Primer Laboratorio privado que la lanzó al mercado

BECAPIROL

Contra la diarrea no específica y las
anemias ferropénicas de los lechones

ZOOGUANIL

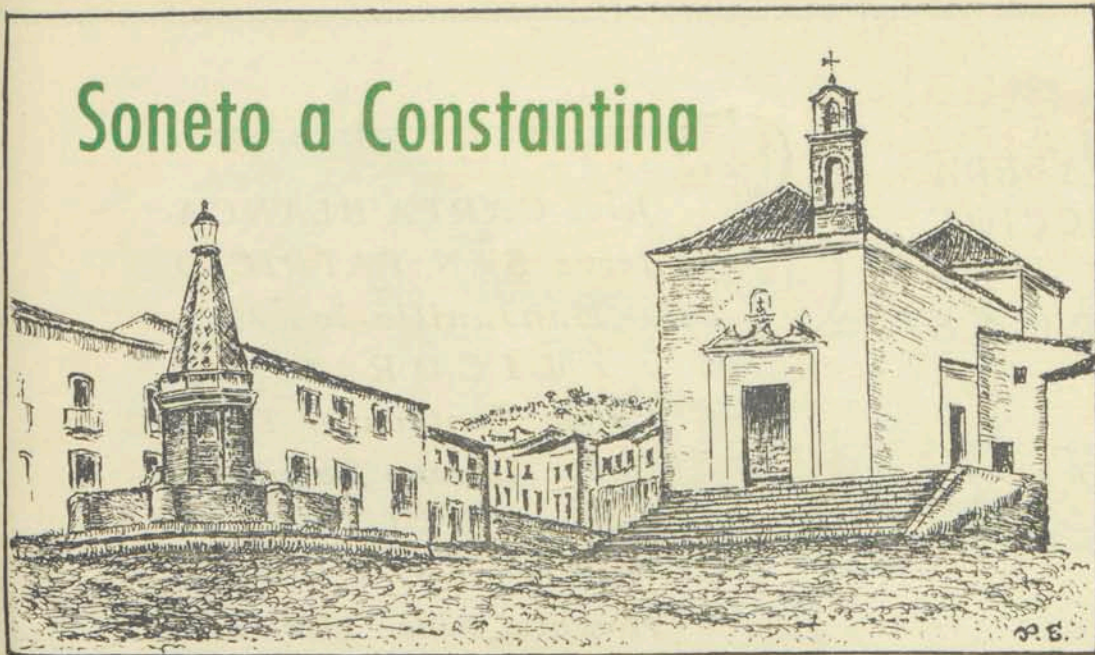
para combatir la coccidiosis de las aves



Rogamos a los Sres. Veterinarios soliciten muestras de nuestros

———— preparados ————

Soneto a Constantina



*Que tú, ciudad, penetras en mi vida
publicar he, pues no oculto mi gloria.
Que mi nombre halla en tí su ejecutoria
lo sabe tu piedad, que no me olvida.*

*Connmigo va tu intimidad unida
— tu Virgen, tus mujeres, tu memoria
de blanda nitidez...— y, en mí, tu historia
es leyenda de amor, nunca aprendida.*

*Por eso mi ilusión, que se renueva,
lejana, en las mesetas del estío
— al fin soy forastero en tierra extraña—,*

*un gran saludo fraternal te lleva,
como la flor galante de un envío,
desde este centro de la piel de España.*

CARLOS ROMERO MUÑOZ



UNA
VERDADERA
SELECCION
DE
M A R C A S

Jerez CARTA BLANCA
Jerez SAN PATRICIO
/ Manzanilla los 48 /
/ / LICOR 43 / /
Coñac Centenario Terry
Coñac Decano Caballero
Coñac FELIPE II
Vermut GARVEY
Moscatel Padre Lerchundi
Vinos finos del Con-
/ dado, Morales /

AGENCIA DEPOSITARIA:

COMERCIAL

Q U I R Ó S GENERALISIMO FRANCO, NUM. 25

ANIS
OLMO



CONSTANTINA

Hincos y Viguetas CASTILLA
con armadura soldada eléctricamente
y hormigón vibrado de alta
dosificación



HIERROS FORJADOS Y CEMENTO, S. L.



SEVILLA
Avenida de la Raza
Almacenes Comerciales.-Teléf. 31417



CONSTANTINA, LO NUESTRO Y LA TRADICION

ESCRIBA usted algo de Constantina. La petición, cordial, era difícil de sostener aún a sabiendas de que mi pluma es débil y el empeño harto ambicioso. Porque quizás sea más difícil describir aquello que más se ama para el hijo de tierra tan rica en historia, aun cuando ese hijo sea adoptivo como yo.

Mas, ¿cuál sería el tema? No sé por qué me acordé de la Química. Quizás fué la fuerza de la costumbre. Y recordando a los Pinerua, Rodríguez Carracido y Casares, maestros míos, y a la figura señera de Lora Tamayo, mi mano temblo.

Y dejé el tema en el ringlera de los libros, recordando que estábamos en visperas de fiestas, y que en esas jornadas, la juventud dorada juega al amor, y la vejez al póker de los recuerdos. Mentalmente, evoqué aquellos días de antaño—cuando yo—como todo el elemento joven de mi época—nos deleitábamos con la jota riojana, prima hermana de la aragonesa y la navarra.

Los tiempos avanzaron con fragor y avatares, mas a un paso lento del que nos despertó el vals que nos traía entonces los ecos de Viena y el Danubio; la polca que agitaba a los salones, como Polonia preocupaba a las Cancillerías, y el chotis, que con el sainete y el género chico, caracterizaban a los "Madridés" de Cabestreros y Embajadores.

No habían pasado muchos años de la entrada de siglo, cuando tuve la dicha de que Dios dirigiera mis pasos hacia esta bella y honda Constantina. Yo entré en Constantina, y Constantina se adentró en mi corazón, borrándome el eco de las sevillanas bien bailadas, los recuerdos de la polca y el vals.

Esos bailes podían encontrarse ya en toda Europa, porque el viejo continente se perecía por el vals; en cambio las sevillanas no. Eran algo tan nuestro que necesitaba de nuestro cielo, de la gracia de nuestras mujeres y del son inigualable de sus patillos.

Pena es que las danzas más exóticas aún que invadieron nuestros salones en esta última época, coarten las sevillanas, cuando las sevillanas son timbre de folklóre legítimo y auténtico, lleno de color y de alado garbo de

todo lo que fué el Reino de Sevilla, desde estas estribaciones de Sierra Morena, hasta las marismas gaditanas.

Es por ello por lo que yo me atrevería a pedir a nuestra juventud, que en estas fechas, en que las fiestas de Constantina atraen a millares de forasteros para gozar del frescor veraniego y del colorido armonioso de nuestro ferrial, vuelvan su atención hacia las sevillanas y olviden un poco danzas que, a la par de no ser nada nuestras, carecen de armonía y tradición.

Si somos capaces de conservar nuestros bailes, es indudable que habremos dado a la feria una nota de gayos colores que impresionará a propios y extraños, mientras que si nos abandonamos, copiando malamente lo ajeno, habremos caído en el peor de los ridículos: el de la imitación, y a nuestra tierra y a nuestras gentes le sobran tradiciones propias para tener que enlazarse a la primera que pasa por nuestras fronteras o nos llega por sorpresa para alejarse con la misma rapidez con que apareció. Mas en consonancia con nuestra moral y con nuestra historia, vale más una sevillana bien bailada que la mejor de cualquiera de esas funambulescas musiquillas que, como la "coca-cola", no saben a nada bueno.

Nemesio Garrido Sánchez.

BAR EL CLUB

Bebidas de todas
clases y marcas

CUBIERTOS A LA CARTA

/ Servido por /

CARLOS CORRAL TORRES

Queipo de Llano, 6 - Teléfono 141

Bar CASTAÑERO

Bebidas de todas clases - Cerveza helada.
Especialidad en tapas fiambres.

Teléfono, 57

José Antonio, 45
CONSTANTINA

Antonio Lemos Lora

P A N A D E R I A

E. Dato, 4

Constantina

**CARLOS
GALLARDO
TORRES**

MUEBLES DE ESTILO
CARPINTERIA en GENERAL

TELEFONO 190

BARRERA, 6

CONSTANTINA

ANTONIO GARCIA LOZANO

HOJALATERIA,
CRISTALERIA Y
FONTANERIA

Santa Ana, 6

CONSTANTINA

Fernando Florido Manchón

TALLER DE HERRERIA

Peñuelas, 1

CONSTANTINA

Taller de Antonio,
Alfonso y Carmelo

Reparaciones de
automóviles en
general.

Teléfono 80

CONSTANTINA

Sevilla, 69

Tejidos ROSALVA

Salvadora Rodríguez Rodríguez
Los mejores artículos - Los mejores precios

Generalísimo Franco, 6

Teléfono 186

CONSTANTINA

**BODEGAS DE
FUENTE REINA**

VINOS GENEROSOS

Teléfono 17

Sevilla, 12

CONSTANTINA

MANUEL CARRANCO CALS

CARBONES VEGETALES

José Antonio, 1

SAN NICOLAS DEL PUERTO (Sevilla)

COMESTIBLES

Casa Andrea

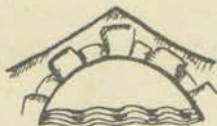
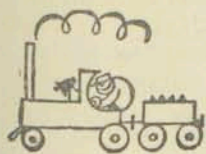
MANUEL GONZALEZ VICENTE

Especialidad en Chacinas y Quesos

Generalísimo Franco, 38

CONSTANTINA

LAS GRACIAS DE AQUEL VERANO



Tiempos de 192...
Chalestón en las

orquestas y me-
lenas "a lo ma-
nolo". Compás
de espera entre la
Feria y Santiago,
búsqueda de pre-
textos y un gazpacho que se
"concibe", se maja y...



Treinta docenas de huevos,
treinta, ni una clara de más ni
una yema de menos; tres días pe-
lando *cascarón* tras *cascarón* que
cae y la víspera del ágape, em-
plazado para un lugar del que
yo no puedo acordarme, pero
que quedaba ya pasada "la vi-
ñita Carlina", allá quedaron, ta-
pados en lebrillos al efecto, los
albumínicos aditamentos...

Damas y damiselas al paso y
vestuario de Belorcio. *Doñas* de
respeto... Toda aquella clase me-
dia española y feliz que a la en-
trada de las poblaciones ofren-
daba para el ósculo paternal de
don Miguel los más sabrosos
niños gordos de que disponía...

Hambre en la "conciencia"
y... ¡a comer! Majestuosamente,
solemnemente, los encargados
van destapando los lebrillos...
"Eran las dos en punto en to-
dos los estómagos" y treinta do-
cenas de huevos, treinta en ple-
na descomposición química... y
de la otra, que organizan las *ca-
rrera*; breves forcejeos mascu-
linos... imposición neta del sexo
débil... y, triunfo, triunfo apo-
teósico y olímpico de tres seño-
ras de respeto, al "ex-aequo",
que divisan y alcanzan en un
tiempo "record" las apetecidas

y bien olientes rosas de "San-
tana".

Otro año... tiem-
pos ya del "don Car-
los" y de Carlitos
("barman" entre los
"barmans"), el tec-
nicolor de la Feria adquiere mo-
vilidad por obra y gracia de los
globitos.



No es ya el globo, en esta
su reaparición, la prenda infan-
til invariablemente unida en el
recuerdo a las compras en la
capital; ahora, quizás por el in-
fantilismo de los protagonistas
de nuestra anécdota, divierte
también a "zangalotinos" cua-
rentones y reparados, discreta-
mente, con aires de tunante,
desde el mostrador del restau-
rante de una caseta, puntas de
cigarrillos van y vienen... la
mortandad entre los globos cun-
de... los aires de tunantes tie-
nen ya caracteres de vendaval...
los vendedores, carne de "moni-
podio" y aprendizaje laboral re-
conocido, impertérritos, impasi-
bles, sin enterarse.

—¡Y no se dan cuenta!, co-
menta un conspicuo.

La madrugada avanza y el
aguardiente disminuye; la des-
bandada se organiza y un muro
compacto de vendedores obstru-
ye las salidas. Setecientas pese-
ta sen total y globos... discusio-
nes... un arreglito...

Hasta la Carretería duró el
silencio de la muerte.

Aquel verano...
bueno, lo de aquel
verano no sabemos
si contarlo, aunque
usted, don José, qui-
zás recuerde... ¡si
hombre, si! Cuando los vera-
neantes de la fonda, persiana
echada, se dejaban las luces en-
cendidas...





Entre todas
las que recorda-
mos, sin duda,

es esta la mejor de todas...

Despacho de la Alcaldía, sobre
las doce de la mañana.

—Señor alcalde, ahí fuera es-
tá y dice que quiere verlo a us-
ted el mayoral de la ganadería
de don *Fulano de Tal*.

Nuestro alcalde, aficionado
taurino como el que más, se es-
ponja de gusto; un rato de char-
la sobre su tema favorito, resul-
ta bocado apetecible aún para
quien como él es sobrio y parco
de palabras.

—Que pase.

Pinta de mayoral entre los
mayorales. Puro canario y es-
tampa antigua.

—A la "pá" de Dios. Pos ve-
rá usted señó arcarde: arresulta
que venimos con el ganao atra-
vesando media España porque
¿sabe usted?, los vemos mercao
en Salamanca y lo llevamos a
los pastos de la Isla...

—Usted me dirá, amigo; usted

GONZALEZ BARBA, S. L.

SALUDA A SUS AMIGOS

// DE CONSTANTINA //

Rafael de la Torre Melendo
Contratista de Obras - Taller de Fontanería

Teléfono 114 General Moscardó, 15
CONSTANTINA

VIUDA DE EMILIO LORA

Ultramarinos finos, chacinas y bebidas en el
núm. 30. Generalísimo Franco, 26
CONSTANTINA

PAPELERIA ANDALUZA

Librería, Objetos de escritorio, Impresos, Artículos religio-
sos, Útiles para pintura y dibujo.

Generalísimo Franco, 16 - Teléf. 36. - CONSTANTINA

¿UN ANIS
EXQUISITO?

DEL MOSQUITO

Teléfono 133
CONSTANTINA
(SEVILLA)

CUARTOS DE BAÑO

Hotel Valenciana

TELEFONO 27
CONSTANTINA
GARAGE

Vda. de Carlos Caballero

COLONIALES - EMBUTIDOS

Capitán Castelló, 5 - CONSTANTINA

Fernando Barrera Vázquez

Droguería y Perfumería
Concesionario de "Solriza"

Teléfono 194 Generalísimo Franco, 20
CONSTANTINA

PEDRO SAGRARIO LOPEZ
ULTRAMARINOS Y COLONIALES
Especialidad en Chacinas
Vinos blancos y tintos

Teléfono 149 Pino de Oro, 66
CONSTANTINA

ANTONIO CLAVELLINO BUZÓN

Taller de reparaciones de auto-
móviles - Rectificación de cilindros
Soldadura autógena y eléctrica

Teléfono 162 V. del Robledo, 5
CONSTANTINA

ARTEAGA MADERAS

Teléfono 19 - Avda. de Calvo Sotelo, 47 y 49
CONSTANTINA

ANTONIO LOZANO

ANISADOS

FLOR DE SEVILLA

TELEFONO núm. 83
CONSTANTINA

MANUEL HIERRO MORENO

ALMACEN DE MADERAS

Teléfono 54 Plaza de Toros, 11
CONSTANTINA

Un Comercio en general

Una dirección, Q. de Llano, 10

Un teléfono, 167

Todo pertenece a una firma:

Casa PEPE CRUZ
CONSTANTINA

BAR RAFAEL

Las mejores marcas de vinos y licores
Cerveza de grifo

Teléfono 76 Q. de Llano, 37
CONSTANTINA

me dirá en qué puedo servirle—animó nuestro alcalde, rompiendo su silencio.

—Ná... que como en nuestro camino está el atravesá este pueblo que es cañada, estamos ahí, en las afueras, y he venido a prevenirlo pa que usté me diga cuándo y cómo lo atravesaremos... Además—corrían años de intervención—, pa vé si usté nos puede facilitar treinta o cuarenta panes, algún aceite y otras vituallas.

Timbrazo de la autoridad, jefe de negociado que aparece y los vales que se extienden.

El mayoral se turba, diríase en aquel momento que la dignidad de cien antepasados enorpece su hablar.

—Er caso es, señó arcarde, que como vamos ya llegando a nuestro término, se nos acabó el dinero. Ahora, que ahí llevo tres becerras cojas, a las que tengo que sacrificar en cualquier matadero del camino, y si los carniceros de aquí las quisieran... ¡a mitad de precio se las daría!

Nuevo timbrazo y orden en voz baja: "Avisa a los carniceros que vengan inmediatamente, que esto puede ser negocio para ellos y para el pueblo."

Los carniceros vienen y adelantan señales en pesetas.

Se concierta por fin el paso de los toros: A la una de esta madrugada atraviesarán el pueblo, pasando por la Alameda, bordeada de casetas, de restaurantes, de puestecillos y de atracciones; previamente se defenderá la integridad humana con la instalación de oportunas empalizadas.

—A la pá de Dios, señó arcarde—se despide, educadito, el mayoral.

—Que El lo guarde—le responde, en su mismo tono sentencioso, nuestra primera autoridad.



Desde las once de la noche, tras una tarde febril de preparativos, Constantina en masa se desplaza a la Alameda. Agosto en el aire y en los comerciantes. Suena la una y empieza la conquista de posiciones.

La espera se prolonga. Sobre las dos, *sospecha*; sobre las dos y media *desconfianza*. No importa. El aguardiente para los hombres y la crítica para las mujeres, atrasan los relojes...

Exploradores particulares y oficiales, mientras tanto, certifican la absoluta y total ausencia de cuernos en el término. A un señor que protesta de esta certificación se le comprueba y se le admite la protesta. No obstante, las sospechas se confirman: el timo ha sido consumado.



Y ahora, la reacción, la gracia que nunca falta.



Con el mayor sigilo y mientras el pueblo, incluido Cachanito, espera—desbordadas las empalizadas, abandonados los refugios—, requiérense caballerías, búscanse cencerros, apáñanse aditamentos toreros; encárgase de todo a tres camareros, y a las tres menos cuarto:

—¡Los toros; que vienen los toros...! ¡Los toros!

Cencerros, tropel de bestias, gritos al efecto..., siluetas de los jinetes recortadas en lejanías.

¡Bomba y traca y apoteosis...!

Asmáticos hubo que saltaron limpiamente alturas de dos metros; traficantes en lanas que abandonaron un "güitoma" en marcha; señoronas de peso y genio *esparradas*, abandonadas por sus yernos, ante esta propicia ocasión libertadora...

Hijo de Rafael Ruiz

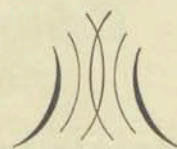


TEJIDOS
PAQUETERIA
Y EXTENSISIMO
SURTIDO EN
CONFECCIONES

José Antonio, 13 / Teléfono 98

CONSTANTINA

SANTA LUCIA



Fábrica de Hielo
y Fábrica de Aceite
Fino de Oliva de

RUPERTO JIMENEZ ROMERO

Pza. de Santa Ana

Teléfono 127

Antonio Puertes
✓ Cabrera ✓

Despacho Auxiliar
de la R.E.N.F.E.

Telef. 51. - Avenida
de Calvo Sotelo.
CONSTANTINA

NANUEL DEL
VALLE FERIA

TEJIDOS

Teléfono 36.
CONSTANTINA

¿Quiere vestir elegante?

Hágase su traje en

Sastrería
Sevillana

Corte moderno.

Confección selecta.

Gral. Franco, 12. - Constantina

FERNANDO
ALVAREZ
COLOMA

Confitería, Turrone y
toda clase de dulces al
por mayor y menor.

TELEFONO, 135
G. Q. de Llano, 37
CONSTANTINA

Juan Alvarez
✓ Castilla ✓

FABRICA DE ANI-
SADO Y LICORES

Teléfono, 39
CONSTANTINA



Plaza de Toros de CONSTANTINA

DOMINGO 31 DE AGOSTO DE 1952

Gran Corrida del Toro de ORO

6 HERMOSOS TOROS, 6, de Gallardo

Para los famosos diestros

JUAN SILVETI, Manolo CARMONA y CALERITO

En esta gran corrida será REGALADO AL PUBLICO la magnífica escultura de
Benlliure, valorada en

5.000 PESETAS

pudiendo optar el agraciado por el **TORO DE ORO** o su valor en PESETAS.

LUNES 1.º DE SEPTIEMBRE

Grandioso espectáculo COMICO - TAURINO - MUSICAL



Destilería "Anís Pierrot"

SECO Y DULCE



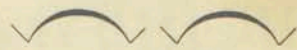
Sucesor de JOSE PRIETO



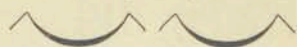
CONSTANTINA

Teléfono 22

José Bohórquez Gutiérrez



Tejidos, paquetería,
Abonos y explosivos



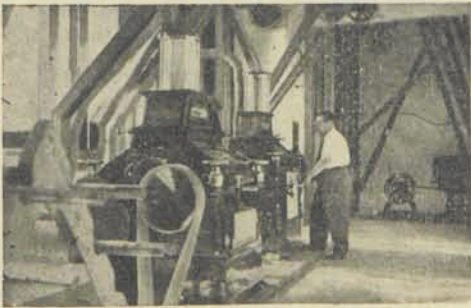
Teléfono 159

Gral. Q. de Llano, 47 y 49

CONSTANTINA

ELECTRO HARINERA RUBIO

Sistema FRANCES Y BERENGUER
DE ALICANTE



TELEFONOS: 41 y 218
CONSTANTINA

FABRICA DE HARINAS DE FERNANDO RUBIO ORTEGA

Manuel CENTENO CORRAL

Gran surtido en artículos para regalos
Novedades y perfumería - Loza y cristal

Agente en ésta plaza de la acreditada máquina para coser "ALFA"

Capitán Castelló, 14 y Gral. Queipo de Llano, 16



Teléfono 145

CONSTANTINA

SASTRERIA "CANO SOLLO"



Gmo. Franco, 12 - Altos



CONSTANTINA

Corchera Internacional, S. A.

Apartado, 164

Teléfonos: 22934-22935

SEVILLA



FABRICANTES - EXPORTADORES

de

Corcho en plancha

Bornizos

Tapones

Discos y

Lana de corcho

Fábrica y Oficinas: Avda. Sánchez Pizjuán, s/n

SEVILLA



Agente en esta: JUAN RODRIGUEZ MELENDEZ

Teléfono 106

CONSTANTINA

—¡Atención señores!: Os presento al nuevo medio volante internacional apodado "Angelillo".

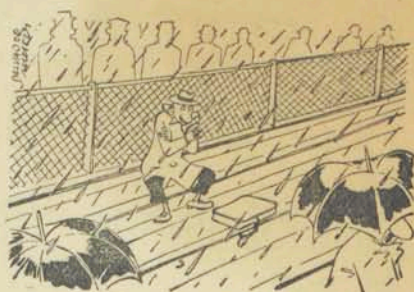


FUTBOL FUTBOL EN



CONSTANTINA

—...y decían que el abono estaba cubierto!



No es nuevo el fútbol en Constantina. Es decir, que nos encontramos ante una ciudad que no es nueva rica—como otras muchas—que ha acudido al sport en busca de ese aliciente para las masas populares que ya van siendo indispensable en todas partes.

Fue allá, por 1923, cuando se inauguró el primer terreno de juego en Constantina, llamado del "Arzobispo". Después jugó su equipo en el del "Rebollar", en 1930 surgió el de la "Mangueta", con el "Constantina Deportiva y Cultural."

Llegó la desaparición del Cultural, desarrollándose una crisis futbolística a la que puso fin la creación del Constantina actual, que en 1949 inauguró su bonito campo de Los Pinos. A partir de entonces, el equipo titular ha participado en infinitas competiciones oficiales, ascendiendo de segunda a primera categoría regional, como los buenos, por derecho propio, y no por uno de esos golpes de fortuna, tan prodigiosos en los últimos tiempos. Campeón de la Copa Comarcal, fue este triunfo preuncio de otros mayores, ya que la temporada de 1950-51 obtuvo también el campeonato en el torneo Copa Federación Andaluza, y en la última, se proclamó campeón de la Copa Provincial, ante equipos muy calificados por cierto.

Digno es el Constantina de la ciudad que le anima y de sus directivos, que no han regateado nunca sacrificio para lograr que el nombre deportivo de Constantina figure en primer plano, y de esperar es también que en competiciones futuras logre nuevos laureles.

ELIDO

FARMACIA MUELA



Teléfono 58

José Antonio, 25

CONSTANTINA

MANUEL CENTENO VALVERDE

TEJIDOS Y CONFECCIONES

Teléfono 145

Constantina

Fernando Merchán Lemos

REPRESENTACIONES

Constantina

LUIS RAMIREZ PRIETO

PANADERIA

Plaza de Toros n.º 7

Constantina

RAMIREZ

Agente exclusivo en ésta de
HARINERA SANTA CLARA
de Lora del Rio

Epifanio
Sánchez
Pastor



FABRICA DE HARINA
Y DE ELECTRICIDAD



PEÑAFLO
(SEVILLA)

PANADERIA J. PARRA

Propietario

MANUEL MELENDEZ BLANCO

E. Dato, 43

CONSTANTINA

"Massia Radio"

General Moscardó, 7

Receptores "BERTRAN"

Motobombas "BERTA"

Tubos fluorescentes "ELIBE"

JOSE LUIS ALVAREZ SANCHEZ

ULTRAMARINOS FINOS Y PAQUETERIA

Pilar, 30

Teléfono 104

CONSTANTINA

Antonio Capitán y Hnos.

Compra - Venta de hierro y metales usados

Pieles y Lanas usadas

Almacén c/. Barrio Nuevo, 17

CONSTANTINA

MOLINO DE LA FUENTE SANTA

MOLTURACION DE PIENSOS

MODERNA REFORMA

Teléfono 204

CONSTANTINA

ASSICURAZIONI GENERALI

COMPañIA DE SEGUROS

Fundada en 1831



Agente Comarcal:

JOSE LIRA PACHECO
CONSTANTINA

Ana Rojo Aranda

PANADERIA

Ramón y Cajal, 23

CONSTANTINA

JOSE LIRA PACHECO

Agente Comercial Colegiado

ACEITE - JABONES

Teléfono 176

Apartado de Correos 4

CONSTANTINA

CARLOS GONZALEZ VILARDELL

FABRICA DE ANISADOS

ESPECIALIDAD EN

ANIS DEL ABUELO

Y

RICA CREMA DE GUINDA

Teléfono 48

CONSTANTINA

Hijos de LUCAS FALCON, S. L.

Fábrica de mosaicos hidráulicos
y piedra artificial

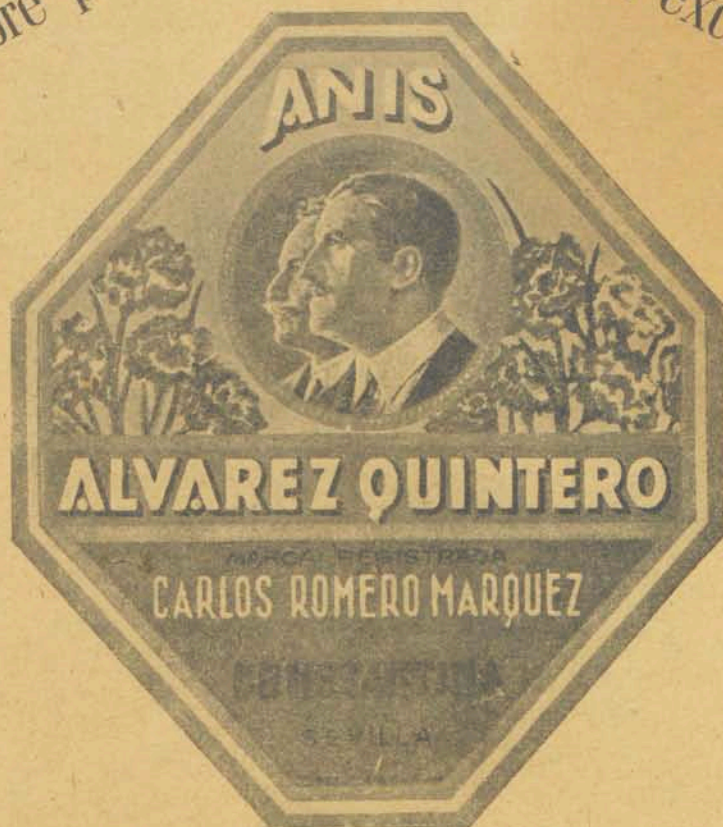
Materiales de construcción en general
Mangos para herramientas y maderas

Avda. de Cazalla s/n.º - Teléfono 29

EL PEDROSO



Nombre prestigioso para calidad excelente



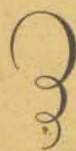
ANIS
PADRE BENITO



Hijo de Enrique Muñoz Alonso

CONSTANTINA

LOS LEONES



TODOS CONFORT
ESMERADO SERVICIO
MAGNIFICA COCINA
CUARTO DE BAÑO
Y DUCHA



Teléfono 35

CONSTANTINA

Esta revista acabó de
imprimirse en los ta-
lleres tipográficos de
Editorial Católica Es-
pañola, S. A. Arjona,
núm. 4. Sevilla, el día
22 de Agosto de 1952

PRODUCTOS DEL CERDO
MARTIA

MATADERO INDUSTRIAL

Teléfs.: Oficina, 50 - Matadero, 94

Dirección Telegráfica: AMY

CONSTANTINA

Manuel Amaya

ALMACENISTA DE
// ALCOHOLES //
VINOS Y MISTELAS



Teléfs.: Oficina, 50 - Fábrica, 94

Dirección Telegráfica: AMY